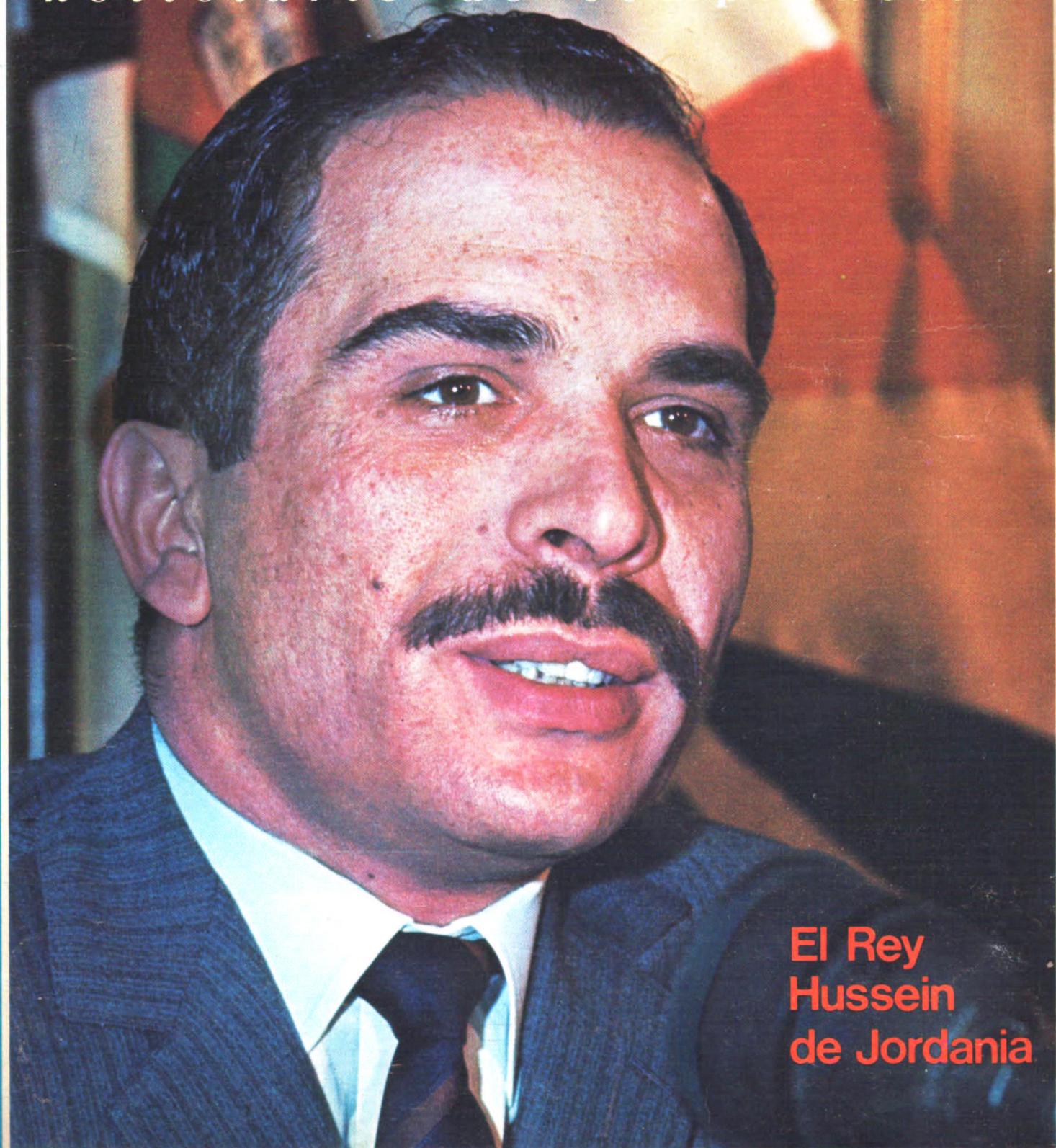


revista
INTERNACIONAL

LA PURA VERDAD

noticiario de comprensión



**El Rey
Hussein
de Jordania**

La
PURA VERDAD

noticiario de comprensión

Vol. 7 Núm. 10

Diciembre, 1974

EN ESTE NUMERO

Personalmente con el Editor	1
La energía atómica: ¿valen la pena los riesgos?	2
Resumen internacional	7
¿Le gusta apostar? . . . Las probabilidades están en contra de usted	8
¿Está Irlanda al borde de la guerra civil?	12
Aprovechando al máximo la Edad de Oro	17
Entrevista con David Hobman	21
El nuevo presidente colombiano se enfrenta a un futuro incierto	23
Así opinan nuestros lectores	29

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:

- *Estados Unidos y el Caribe*: Apartado Postal 111, Pasadena, California, 91123, EE. UU.
- *México y América Central*: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur*: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa*: Apartado Postal 1145, La Coruña, España.

ASEGURESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.



NUESTRA PORTADA

Habiendo sido nombrado sucesor al trono en 1953, a la edad de 17 años, S. M. el rey Hussein ibn Talal del Reino Hachemita de Jordania, es hoy, a los 39 años de edad, una figura clave en el mundo árabe.

David Price — *La Pura Verdad*

Cómo ha sido pagada su suscripción

Su suscripción ya pagada se ha hecho posible por medio de las contribuciones de aquellos que, voluntariamente, han venido a ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. Los editores no tenemos nada que vender y, aunque aceptamos con gratitud las contribuciones, nunca solicitamos apoyo financiero al público.

Presidente y Director General

Herbert W. Armstrong

Vice Presidente y Subdirector General

Garner Ted Armstrong

Jefe de redacción: Arthur A. Ferdig

Director de Arte: Allen Merager

Director de Publicaciones: C. Wayne Cole

Director de Circulación: David Jon Hill

EDICION EN ESPAÑOL

Director: Dr. Carlos V. Dorothy

Jefe de redacción: Víctor T. Gutiérrez

Redactores: Kenneth V. Ryland, Marcos O. Rorem

Colaboradores: Fernando Barriga, Ruth Portunc, Daniel Robert M., María Luisa Sandoval, Tomás H. Williams, Pedro J. Romañach, Margarita de Fischer, Carmen M. de Robert

Departamento de Circulación: J. Alec Surratt, Connie J. Mischnick

Su suscripción ha sido pagada ya por otras personas. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.

Sírvase informarnos cualquier cambio en su dirección; es muy importante.

Oficinas en el Caribe: P. O. Box 2521, Old San Juan, Puerto Rico, 00905. Gerente: Pablo González

Oficinas en México: Torcuato Tazzo 207, Col. Polanco, México, D. F., México. Gerente: Enrique Ruiz

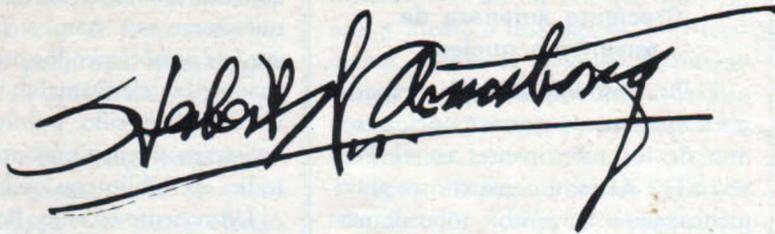
Derechos reservados

© 1974 Institución Ambassador
Published monthly (except combined June-July and Oct.-Nov. editions) at 300 West Green St., Pasadena, California 91123; St. Albans, England; and North Sydney, Australia, by Ambassador College. French, Dutch and German editions published at St. Albans, England; Spanish edition at Pasadena, California. ©1974 Ambassador College. All rights reserved.

YOUR SUBSCRIPTION has been paid by others. Bulk copies for distribution not given or sold.

SECOND CLASS POSTAGE paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. Entered as SECOND CLASS matter at Manila Post Office on March 16, 1967. Registered in Australia for transmission by post as a book.

Personalmente con



LA RAZON DE MIS CHARLAS CON JEFES DE ESTADO

DURANTE LOS ÚLTIMOS tres o cuatro años, a menudo les he contado, en estas mismas páginas, acerca de mis entrevistas personales con jefes de Estado alrededor del mundo: reyes, emperadores, presidentes y otros funcionarios de alta jerarquía gubernamental, y también con prominentes figuras de los círculos universitarios.

Pero, ¿cuál es la razón de estos diálogos?

Al principio, yo mismo no lo sabía. No fui yo quien los inicié. Las invitaciones que recibía comenzaron a coincidir, y el beneplácito que me mostraban estos dirigentes mundiales resultaba sorprendente.

A lo largo de toda mi vida, desde que tenía 19 años, he tenido contacto personal con hombres de elevada posición. En un principio, se trataba de ejecutivos de bancos y de importantes corporaciones de negocios. Y, aunque esos hombres fueron cordiales para conmigo, no encontré en ellos el calor humano y la especial amabilidad que he experimentado en mis encuentros con los jefes de Estado, sin que yo mismo pudiera explicarme las razones.

Sabía, desde luego, que los altos personajes de los distintos gobiernos están preocupados no sólo por sus propios problemas nacionales, sino también por los males que, en forma cada vez más acelerada, plagan a la humanidad entera. Y yo, toda mi vida, he compartido esa preocupación por los males sociales y por el estado de infelicidad en que vive la mayoría de los miles de millones de habitantes que pueblan el mundo. Y sabía igualmente que a mí me había sido posible captar algo que, al parecer, sigue siendo ignorado por muchos: las causas de esa infelicidad mundial y, asimismo, la causa opuesta que representa el remedio capaz de traernos la paz internacional, la prosperidad universal, la felicidad y un abundante bienestar.

Los hombres que timonean la nave del gobierno tienen la responsabilidad de mejorar el nivel de vida de sus pueblos. Y pronto averigüé que estaban genuinamente

(Continúa en la página 26)

Fotos por Hagop Toranian



¿Puede la energía atómica resolver la actual crisis de energía? ¿Es realmente sin peligro la energía nuclear? ¿Son mayores sus riesgos que sus beneficios?

por William F. Dankenbring

LA INESPERADA explosión de un dispositivo nuclear, llevada a cabo por la India al sur de su Gran Desierto, ha desencadenado una oleada de inquietud mundial. Y no menos inquietante es la noticia de que Estados Unidos proyecta cooperar con Israel y Egipto para que estos países empleen la energía atómica en usos pacíficos. Estos acontecimientos, una vez más, han atraído la atención internacional hacia los peligros que todo

ello entraña, pues los derivados o residuos fisionables de la energía atómica en tiempos de paz pueden ser usados con fines armamentistas.

Creciente amenaza de terrorismo nuclear

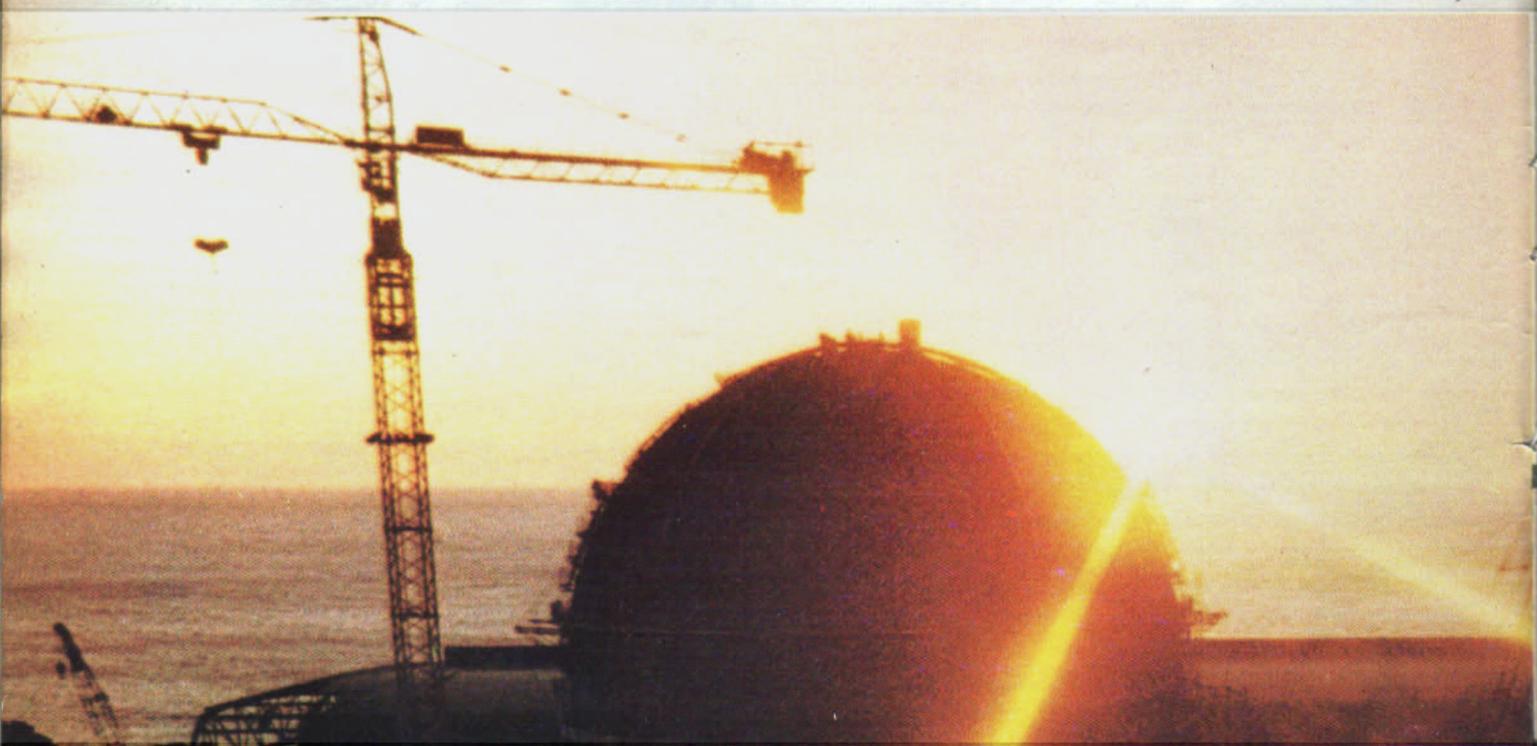
El Dr. Theodore B. Taylor, experto norteamericano en armas nucleares y uno de los participantes en el Proyecto Los Alamos, confiesa otra grave preocupación: el posible robo de materiales nucleares por parte de terroristas.

En efecto, agentes del terrorismo político muy bien podrían fabricar dispositivos nucleares "hechos en casa", capaces de causar la muerte a 50 mil personas o más si estalla cerca de algún rascacielos situado en el centro de una ciudad moderna.

Según Taylor y otros críticos del

programa norteamericano de energía atómica, las salvaguardas internacionales establecidas hasta ahora contra tales robos no son suficientes. Más aún: la tecnología necesaria para manufacturar una bomba atómica, una vez que se obtienen los materiales adecuados, es relativamente simple. Esas técnicas han sido publicadas ya en revistas, y pueden encontrarse en casi todas las bibliotecas públicas.

Un reciente estudio, llevado a cabo por el Proyecto para el Uso de la Energía y auspiciado por la Fundación Ford, puso de manifiesto lo siguiente: "Es verosímil la posibilidad de que un grupo de personas — e incluso una sola persona —, en posesión de 10 kilogramos de plutonio y de una cantidad sustancial de materiales químicos altamente explosivos, pueda, en el plazo de unas pocas semanas, diseñar



**LA ENERGIA
& VALEN LA PENA LOS**

y construir una bomba nuclear rudimentaria no muy refinada”.

En vista de estas posibilidades, es imperativo plantearnos esta pregunta: ¿Puede el uso de la energía atómica para usos pacíficos ser promovido sin temor a los peligrosos efectos que acarrea? ¿Vale la pena correr el riesgo?

Kenneth P. Baskin, gerente de ingeniería generadora de la Southern California Edison Company, ofreció una respuesta directa a esta pregunta, cuando se le interrogó acerca de la amenaza de posibles actividades terroristas en la planta generadora de San Onofre.

“Si los terroristas hicieran volar la planta”, expresó Baskin, “caeríamos en el clásico juego de las suposiciones y especulaciones: ‘¿Qué pasaría si...?’. Es difícil adelantar un esti-

mado inteligente de lo que podría ocurrir”. Baskin señaló que, en San Onofre, el edificio de “contención” tiene paredes de acero y concreto reforzado, con un espesor que varía de uno y medio a dos metros, y el recipiente donde se alberga el reactor cuenta con paredes de acero de alta resistencia, con un espesor de 15 a 20 centímetros.

“Sería una misión suicida [para los terroristas]”, continúa explicando Baskin. “Las radiaciones los alcanzarían. Y plantar adecuadamente las cargas no es un asunto tan fácil como parece a primera vista”.

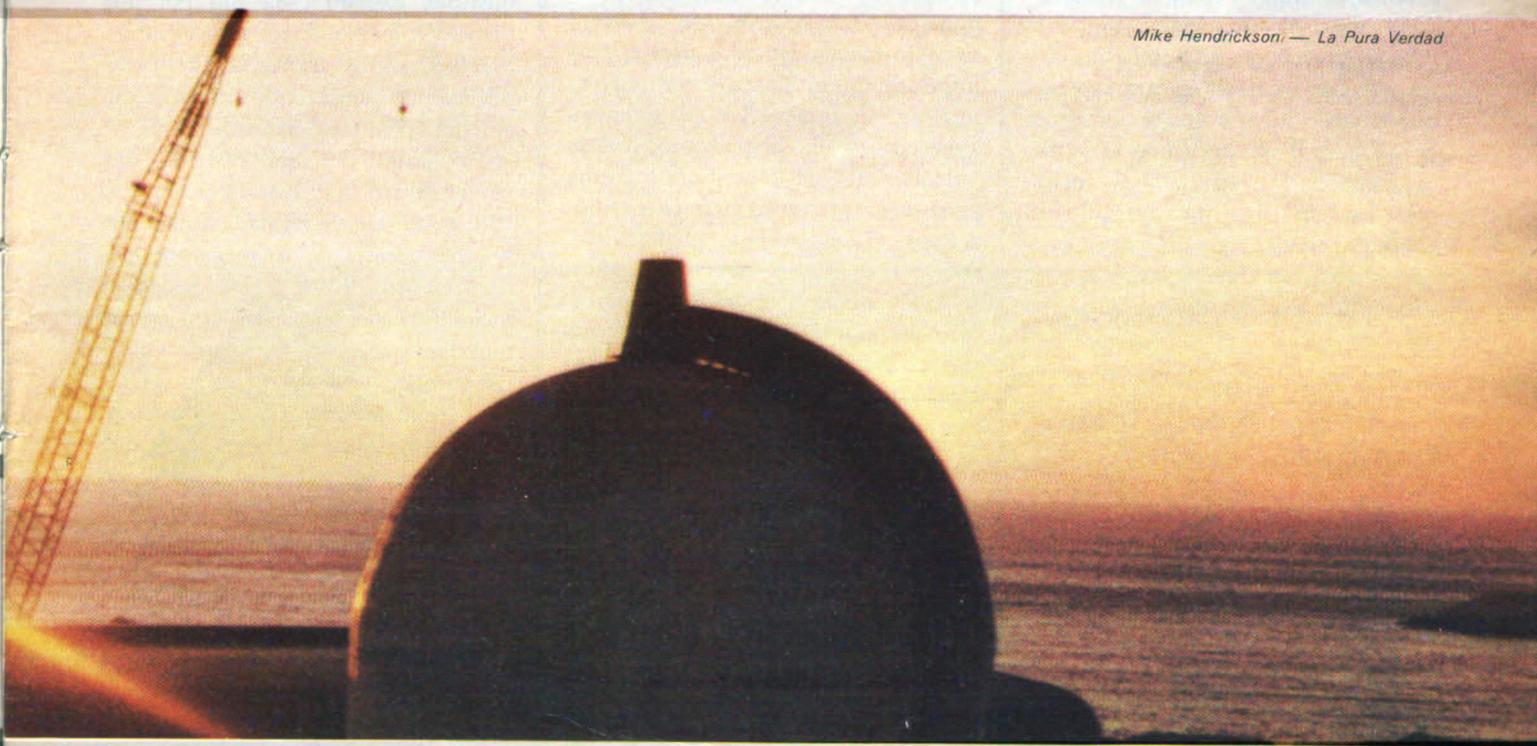
Otra razón por la cual los terroristas no representan una amenaza para San Onofre, según explicó Baskin, es que esta planta está enclavada dentro del territorio de la base militar de Camp Pendleton, y los infantes de

marina se encuentran a sólo 15 minutos de distancia.

Pero otros expertos no se sienten tan seguros respecto a otras plantas nucleares. En la 140ª Conferencia de la Asociación para el Avance de las Ciencias, celebrada en San Francisco, Thomas Cochran manifestó que “el programa de salvaguardas nucleares es un desastre”. Recordando cómo ha habido helicópteros que, volando ilegalmente, han cruzado por encima del área de la Casa Blanca en Washington, a pesar de ser ésta una zona de alta seguridad, severamente criticó a la Comisión de Energía Atómica por no implantar un mejor sistema de seguridad contra las amenazas de sabotaje.

Funcionarios de la Comisión admiten que un grupo de terroristas excepcionalmente bien adiestrados, con conocimientos sobre las plantas nucle-

Mike Hendrickson — La Pura Verdad



A ATOMICA RIESGOS?

ares y su operación, podría planear un asalto contra una planta, apoderarse de ella y poner en peligro a una ciudad vecina.

A medida que las instalaciones nucleares aumentan y que los terroristas reciben adiestramientos más técnicos, y también mejores armas, indudablemente crece la amenaza de sabotaje nuclear. Aun en el caso de plantas diseñadas a la perfección y calificadas de absolutamente seguras, unos pocos terroristas fanáticos podrían llegar a apoderarse de ella.

Mike Mansfield, senador de los Estados Unidos, ha señalado que todo país que posee plantas nucleares se ha colocado a sí mismo en una posición vulnerable a las acciones de sabotaje. Ese país, en efecto, tiene — dentro de sus propias fronteras — armas que sus enemigos internos podrían usar en un momento dado.

El robo de materiales nucleares para la fabricación de bombas atómicas "hechas en casa" es otra amenaza que ha dado lugar a que se aumenten las medidas de seguridad en las inmediaciones de las instalaciones nucleares. En un informe rendido al Congreso en 1973, el Contralor General de Estados Unidos señalaba que una bomba nuclear rudimentaria podría ser fabricada con 17 kilogramos de uranio, o con 6 kilogramos de plutonio.

Los investigadores de la Oficina General de Contabilidad de los Estados Unidos comprobaron que las medidas de seguridad adoptadas para la protección de algunas plantas atómicas han sido más bien laxas: cercas con grandes agujeros, patrullas de vigilancia inefectivas, sistemas de alarma deficientes, ausencia de dispositivos automáticos de detección. Además, un informe previo del mismo organismo citado ya había señalado que, entre 1972 y 1985, los embarques anuales de materiales radioactivos en los Estados Unidos aumentarían 18 veces.

Desperdicios nucleares: problema "candente"

A todo lo anterior debe añadirse el problema de cómo disponer de los sobrantes, residuo o desperdicios nucleares. La "basura nuclear" es, con

mucho, el material más peligroso que el hombre haya tenido necesidad de eliminar en toda su historia.

La gravedad de esta cuestión subrayada en 1973, cuando se supo que cerca de 2 millones de litros de residuos líquidos altamente radioactivos se habían filtrado de los tanques de depósito emplazados en Hanford, cerca de Richland, en el Estado de Washington. Afortunadamente, el líquido filtrado no llegó hasta las reservas subterráneas de agua, ubicadas 50 metros debajo de los tanques, ni tampoco hasta el río Columbia. Los residuos nucleares, aparentemente, sólo penetraron en el subsuelo hasta una profundidad de 15 metros.

Se calcula que en Hanford, reserva dedicada a la producción de plutonio durante 30 años, hay almacenada más radioactividad que la que se liberaría en una guerra nuclear. Y, en una contienda de este tipo, Hanford sería un blanco tentador para el enemigo. El 75 por ciento de las reservas nucleares de Estados Unidos se hallan almacenadas allí. El plutonio, con su "media vida" de 24 mil años, forma parte de esos residuos altamente radioactivos. (La expresión "media vida" indica que, dentro de 24 mil años, todavía existirá la mitad de ese plutonio, un material tan mortífero que unas pocas millonésimas de gramo bastarían para originar un cáncer.)

El dolor de cabeza de 500 mil años

El problema de los desperdicios nucleares producidos en las plantas de energía es relativamente pequeño, si comparamos su magnitud con los 340 millones de litros de desperdicios radioactivos actualmente acumulados en Hanford, Idaho Falls y Savannah, Georgia, donde la Comisión de Energía Atómica tiene reservaciones. Sin embargo, el problema irá creciendo a medida que, en las próximas décadas, vaya en aumento el número de plantas nucleares.

Esto representa un gigantesco dolor de cabeza para las naciones que están usando reactores nucleares o planean usarlos en el futuro, entre las cuales podemos incluir a Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental,

Corea del Sur, México, España, Italia, India, Bangladesh y muchas otras.

En estos momentos, el almacenamiento subterráneo parece ser todavía la mejor solución, pero este sistema también presenta sus dificultades. Estos desperdicios son tan increíblemente potentes que se hace necesario mantenerlos aislados del medio ambiente humano por espacio de medio millón de años, lo que equivale poco más o menos al transcurso de 20 mil generaciones humanas. Legarles semejante responsabilidad a las generaciones futuras, obviamente, constituye un grave dilema moral.

La Comisión de Energía Atómica preve que, para el año 2000, estarán produciéndose anualmente alrededor de tres mil toneladas métricas de desperdicios nucleares. Los que se extraigan de las 30 toneladas de combustible, gastado cada año por una planta promedio de un millón de kilovatios, según afirma la Comisión, pueden ser comprimidos en un espacio de 1,7 metros cúbicos.

Explicado de otra manera, una planta de mil megavatios produce al año tanta radioactividad como una bomba atómica de 20 megatones. Es decir, al final de este siglo, los desperdicios procedentes de las mil plantas nucleares que, según se calcula, existirán entonces (sólo en los Estados Unidos) equivaldrán, poco más o menos, a 20 mil megatones. Por increíble que parezca, éste sería el equivalente de un millón de bombas atómicas similares a la que se dejó caer en Hiroshima.

¿Qué nos reserva el futuro, pues, en cuanto a los usos pacíficos de la energía nuclear?

Los expertos, hoy en día, visualizan agrupaciones de plantas nucleares en complejos nucleares, cuidadosamente ubicados, con sus instalaciones complementarias (plantas de fabricación de combustible, plantas procesadoras y equipos para la manipulación de los derivados o desperdicios) ubicadas en un núcleo central. El desarrollo de dichos agrupamientos facilitaría mucho el factor de la seguridad de la energía nuclear. Sin embargo, un gran obstáculo contra la idea de estos "centros nucleares", es que las pérdidas de

energía, al ser ésta transmitida a las ciudades donde la electricidad tendría que ser consumida, resultarían enormes. Es necesario, pues, encontrar primero nuevos sistemas de transportar la energía sin que se pierda.

Algunas plantas nucleares del futuro probablemente estarán situadas en el mar. El océano neutralizaría el problema de la contaminación termal causada por dichas plantas. La mayoría de las actuales plantas nucleares son enfriadas a base de agua (mediante reactores de agua delgada), de modo que llegará el momento en que no habrá sitios adecuados para construir plantas nuevas junto a los ríos. Parece que a nadie le gusta vivir en las inmediaciones de una planta nuclear, y esto limita mucho la elección de nuevos emplazamientos.

Los peligros del átomo

Igual que el fuego, la energía atómica puede ser una fuente de bendiciones o de catástrofes. Por una parte, el uso del poder del átomo para fines pacíficos nos promete mayor energía eléctrica para hacer la vida mucho más cómoda y para elevar el actual nivel

de vida en el mundo entero. Pero existe paralelamente el riesgo satánico de que, por accidente o por sabotaje, se produzca una seria catástrofe.

Si se produjera un solo accidente nuclear o un solo acto de sabotaje de cierta trascendencia, se desataría una polémica política de tales magnitudes que podría traer como consecuencia el abandono de todo proyecto para usar la energía atómica con fines pacíficos. Como ha dicho el Dr. Edward Teller, uno de los pioneros en el campo de investigaciones nucleares, "la industria nuclear podría ser aniquilada por tan solo un accidente". El problema que necesita una reevaluación constante es éste: ¿Cómo pueden los científicos y las autoridades cerciorarse de que los beneficios derivables de la energía atómica sobrepasen con mucho a los riesgos que su uso implica?

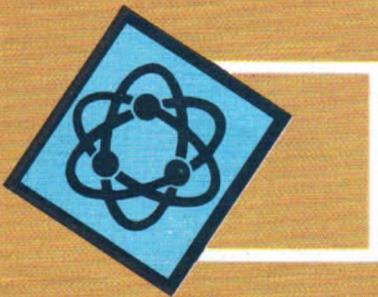
El Dr. Hans Alfvén, ganador en 1970 del Premio Nobel, ha dicho estas palabras: "Los constructores de los reactores alegan que ellos han dedicado más tiempo a los problemas que entraña el factor de la seguridad que cualesquiera otros tecnólogos. Esto es cierto". Y añade: "Esto tal vez es

patético, pero no es relevante. Si un problema es muy difícil de resolver, uno no puede afirmar que lo ha resuelto tan sólo con señalar los esfuerzos realizados para solucionarlo" (*New Scientist*, 1 de marzo de 1973).

No podemos pasar por alto el hecho de que la naturaleza humana es imperfecta. Que el hombre tenga la brillantez intelectual necesaria para usar la energía atómica no implica que tenga también la capacidad espiritual o moral para controlarla. Debemos ser, por tanto, sumamente cautos al manipular tan inmenso poder.

Cuando todos los riesgos son sobriamente evaluados, nos damos cuenta de lo amenazadores que resultan. Así, en lugar de dar por sentado que las necesidades de energía de la humanidad tienen forzosamente que duplicarse cada década, es mucho más sensato encontrar medios de conservar la energía y de limitar su uso, mientras se encuentra una alternativa más segura, que bien podría ser la energía solar.

La humanidad no puede permitirse el lujo de ser irresponsable y de correr riesgos innecesarios. □



JUSTIFICAN los enormes beneficios potenciales derivados de la energía nuclear que se corran los riesgos que su uso implica? El Dr. Thomas Cochran, especialista en la materia, nos dice estas palabras: "Francamente, cuando examino los riesgos, sólo puedo llegar a la conclusión de que no vale la pena correrlos".

Veamos sucintamente cuáles son esos peligros:

"Las obras de la naturaleza"

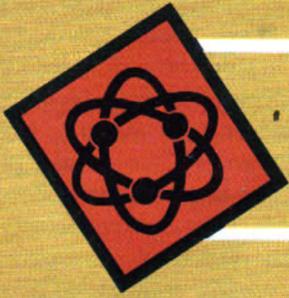
Aparte del problema de la seguridad de los reactores, de las posibilidades de sabotaje y de la necesidad de manipular los residuos nucleares en forma segura, lo que más preocupa a los expertos son las "obras de la naturaleza", es decir, los terremotos.

En 1971, en una conferencia celebrada en Carmel, California, un ejecutivo de la Comisión de Energía Atómica admitió lo siguiente: "Si un terremoto ocurre cerca de una planta de energía nuclear, todos y cada uno

de los aspectos de la planta resultarían afectados en mayor o menor medida. Múltiples y complejas fallas podrían sobrevenir. Si la planta no está adecuadamente diseñada y construida para soportar los efectos del terremoto, existe la posibilidad de que sobrevenga una pérdida de la integridad del combustible, y de que cesen de funcionar los sistemas que impiden la liberación de la radioactividad".

La Comisión de Energía Atómica, desde luego, procura que los reactores no se construyan cerca de fallas geológicas que hayan estado recientemente activas. Sin embargo, hay ocasiones en que la existencia de una línea de falla

LOS RIESGOS



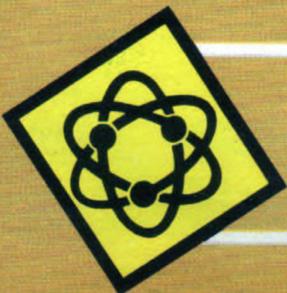
no es descubierta hasta después de iniciada la construcción de la planta.

Desperfectos en los equipos

El sistema de enfriamiento del núcleo del reactor en casos de emergencia también ha originado recientes polémicas. La función del sistema de emergencia es suministrar un agente enfriador al núcleo del reactor, si hay una falla del enfriador primario, para así evitar que el reactor se recaliente y derrita, lo cual podría ocasionar la liberación de radioactividad.

Los científicos se han preguntado qué ocurriría si uno de los tubos del sistema de emergencia, conductores del agua requerida para el enfriamiento, se rompiera.

Si tal cosa sucediese y llegase a producirse una pérdida de la presión de agua dentro del sistema de enfriamiento, ¿se elevarían las presiones en el núcleo del reactor con tal rapidez que el agua no podría llegar a penetrar al núcleo? ¿Podrían esas presiones llegar a dañar la estructura de la cúpula, de concreto reforzado? ¿Podría el núcleo derretido caer hasta el piso de concreto, e incluso penetrar en el subsuelo, situación que se conoce como "síndrome de China"? (Idea comúnmente conocida de que perforando constantemente en un lugar, se llega a China.)

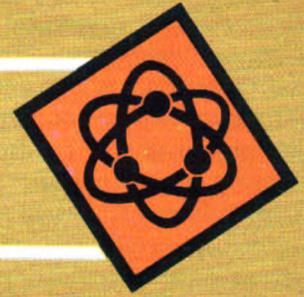


Desafortunadamente, no hay datos que permitan precisar lo que sucedería en tales casos, ya que ningún reactor ha llegado nunca a derretirse del todo.

En Idaho Falls, se ha establecido un reactor con el fin de explorar las consecuencias que se derivarían de una falla en los sistemas de enfriamiento. Ese reactor estudiará las salvaguardas construidas en un reactor enfriado por agua, para lo cual deliberadamente se provocará una ruptura en una de las tuberías de enfriamiento, lo que sería el peor tipo de accidente que podría ocurrirle a uno de estos reactores. Es posible que los estudios hechos por medio de este reactor, y los realizados mediante computadoras, determinen que se introduzcan modificaciones en los reactores futuros e incluso en los ya existentes. En el futuro, algunos reactores de agua presurizada tal vez tengan que operar a niveles más bajos de energía.

¿Cuáles son, pues, los riesgos que implica una ruptura de las tuberías de enfriamiento? Un estudio preliminar, dirigido por el Dr. Chauncey Starr y por expertos de la Universidad de California, en el que se compararon las plantas nucleares con las de combustibles fósiles, descubrió que las pequeñas filtraciones en los tubos de alta presión son bastante comunes en las plantas de combustible fósil. Las nucleares, desde luego, son sometidas a una inspección muchísimo más severa, y su construcción está sujeta a especificaciones mucho más estrictas. El Dr. Starr ha calculado que la probabilidad de que se produzca una ruptura en el tubo de un reactor es de una en un millón de años-reactor. En otras palabras, una ruptura menor, capaz de producir una liberación de radioactividad susceptible de afectar a nuestro medio ambiente, ocurriría una vez en cien millones de años.

Aun así, sólo una pequeña parte de radioactividad llegaría más allá del área adyacente a la planta. Bajo condiciones climáticas normales, el resultado tal vez sería la ocurrencia de cinco mil casos adicionales de cáncer, en un período de diez años, en una



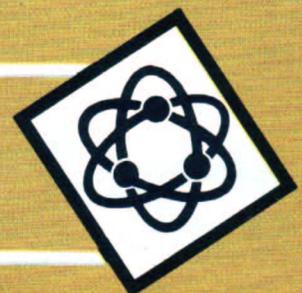
ciudad del tamaño de Los Angeles, California; es decir, un aumento del 3 por ciento en el número de muertes causadas por el cáncer. Y esto sería un precio demasiado alto.

El estudio del Dr. Starr llega a la conclusión de que las probabilidades de tales peligros, en materia de plantas nucleares, son comparables al riesgo que compartimos todos de ser fulminados por un relámpago o mordidos por un animal venenoso.

Un informe de la Comisión de Energía Atómica calcula que un accidente de mayor envergadura, con una liberación aproximada de 10 curies¹ de radioactividad en un reactor dado, ocurriría menos de una vez en 100 mil millones de años.

El Dr. Harbert Koutz, director de Investigaciones sobre la Seguridad de los Reactores en la Comisión de Energía Atómica, comentando sobre los resultados preliminares de un estudio más reciente aún, ha dicho que las probabilidades de una catástrofe mayor son de sólo una vez en un período de tiempo comprendido entre mil millones y diez mil millones de años, "tan bajas que no es necesario tomarlas en cuenta". □

¹Un curie es una unidad de medida de la cantidad de radioactividad. Un curie es la cantidad de sustancia radioactiva que pasa por 37 mil millones de desintegraciones por segundo.



RESUMEN INTERNACIONAL

SINOPSIS DE NOTICIAS Y TENDENCIAS MUNDIALES

NUBARRONES DE INESTABILIDAD EN ARGENTINA

Desde que el general Juan Domingo Perón desapareció del escenario presidencial, Argentina ha sido sacudida por continuados disturbios políticos y violencia. Incapaz de crear una generación política que sucediera con éxito a la del finado general, Argentina, de súbito, ha tenido que buscar una combinación vencedora. Mientras que la nueva presidenta, María Estela Martínez Vda. de Perón, se halla sumergida en un mar de decisiones que sin duda serán desfavorables para un partido u otro, las facciones en pugna — otrora incorporadas por lealtad a Perón — han comenzado a dividirse más abiertamente. La especulación no ha tenido límite en cuanto al resultado de las maniobras de los diferentes gabinetes y los líderes sindicales, pero el incremento de la violencia, incluso varios asesinatos, es clara indicación para muchos de que la estabilidad de Argentina está aún muy lejana, y de que no podrá desempeñar el papel de líder en la América del Sur.

La ola de violencia que han engendrado los encuentros entre izquierdistas y derechistas reaviva la posibilidad de una nueva intervención militar. Cualquiera que sea el resultado, todo parece indicar que el abuso de la fuerza cundirá por algún tiempo en el futuro, y que las maquinaciones políticas, que absorberán casi toda la atención y el tiempo del Gobierno, continuarán activándose. Por lo tanto, en su lucha por el liderazgo en la América del Sur, Argentina irá a la zaga — su crisis política interna le robará considerable tiempo y energías.

NUEVA TENDENCIA HACIA LA IZQUIERDA COBRA FUERZA

La América del Sur está atestiguando una tendencia distinta en el gobierno, con la elección de nuevos dirigentes en Colombia y Venezuela. En contraste con los patrones anteriores, los Gobiernos de Adolfo López Michelsen de Colombia y Carlos Andrés Pérez de Venezuela están acentuando enfoques más abiertamente liberales en las cuestiones sociales y en la esfera económica. El Gobierno venezolano ha indicado que seguirá las políticas que promuevan la expansión de la economía de su país y a la vez controlará las inversiones extranjeras y la expansión de políticas de subvenciones para los problemas sociales.

Habiéndose beneficiado con la crisis de energía pro-

vocada por el embargo del petróleo árabe, el nuevo régimen venezolano ha pugnado por mayor control nacional de sus recursos naturales y la supervisión gubernamental del uso de las utilidades obtenidas mediante el alza de los precios del petróleo.

Venezuela está forjando nuevos programas radicales que toman por sorpresa a los hombres de empresa. Las nuevas políticas de economía, más el pasmoso y fenomenal incremento de la inflación, han provocado fuertes presiones en el gabinete y visible resentimiento en el sector privado. Sin embargo, las políticas de inclinación a la izquierda continuarán.

El presidente Pérez de Venezuela ha anunciado la nacionalización de la industria del hierro y el acero y ha impuesto severos requisitos de inversión sobre el capital extranjero. Además, ha sugerido la reorganización del sistema financiero de su nación, con el fin de alcanzar una distribución de ingresos más equitativa.

El nuevo régimen colombiano parece tener similares inclinaciones políticas, y se preve que las administraciones colombiana y venezolana hallarán aún mayores elementos de cooperación entre sí.

Colombia sin duda seguirá el ejemplo peruano: dará su apoyo al Grupo Andino y acentuará la defensa y protección de los recursos naturales de la América Latina. Esto representa un cambio repentino para Colombia, ya que en el pasado era ampliamente conocida por su política intermedia.

— Marcos O. Rorem

Foto: Unión Panamericana



EL GENERAL Juan D. Perón durante su presidencia.



Los "juegos de azar" han existido en todas las culturas. Y hoy en día, en el mundo entero, hay millones de adictos que sueñan con la fantasía de que alguna vez la suerte ha de favorecerlos... pero casi todos terminan sus días sin ver el sueño realizado.

por Paul O. Knedel

ALGUNOS promotores del juego afirman que "la suerte es loca, y a cualquiera le toca", y son muchos los jugadores que viven esperando que les toque a ellos. Pero no crea que esto constituye un fenómeno típico del siglo XX.

La afición al juego parece ser tan antigua como la historia. En las tumbas de los desiertos egipcios y en las ruinas cubiertas de arena de Babilonia, se han encontrado dados muy similares a los que se usan hoy. Y arqueólogos han hallado testimonios que acreditan la existencia de juegos de azar entre los antiguos chinos, escandinavos, griegos, romanos y galos. En las célebres ruinas de Pompeya, incluso se han encontrado dados cargados, corroborando el viejo adagio de que "No hay nada nuevo bajo el sol".

Lo mismo de ayer, hoy

El juego de azar, sumamente extendido en las antiguas civilizaciones, sigue floreciendo en nuestra sociedad contemporánea.

En Inglaterra, por ejemplo, está tan extendido que a esta isla se le ha llamado el "casino flotante". Se estima que los ingleses apuestan más de 8 mil millones de dólares al año. Y

los ingleses que son víctimas del hábito compulsivo del juego pasan de un millón. Más de medio millón de personas — mujeres en su mayoría — juegan al "bingo" casi todas las noches en Inglaterra. Apostar a los caballos de carrera parece ser otro pasatiempo nacional, y constituye uno de los principales temas de conversación en las cervecerías. Los "punters" — nombre que los ingleses dan a los jugadores — apuestan a cualquier cosa, desde los cambios del clima hasta la fecha en que será recapturado un prisionero evadido.

En Australia, el juego de azar se ha generalizado en tal forma que, tomando como criterio una base "per capita", ese país se ha convertido en la nación donde más se juega en el mundo, con 600 hipódromos y 2500 agentes de apuestas autorizados. Los clubes privados, con máquinas de juego automáticas, se han convertido en elemento esencial del estilo australiano de vida.

La locura del juego está extendiéndose increíblemente por toda el Asia. Kuala Lumpur, la capital de Malaysia, que ahora tiene casinos legalizados, atrae a jugadores que van allí desde Singapur. Incluso hay un casino que acepta que sus clientes apuesten con tarjetas de crédito. Y hasta el reino montañoso de Nepal ha autorizado el juego de azar en uno de los hoteles de Katmandu, la capital.

Corea del Sur ha concedido licencia operacional a varios casinos, y percibe anualmente varios millones de dólares procedentes del juego.

Indonesia, en los últimos años, ha percibido la tercera parte de sus ingresos de las diferentes formas de juego, incluyendo máquinas automáticas, carreras de caballos, loterías locales y casinos autorizados, todo lo cual representa para el Gobierno más de 7 millones de dólares.

En Estados Unidos, el mundo de las apuestas se extiende a las carreras de caballos, los juegos de naipes, las máquinas automáticas, los espectáculos deportivos, el "bingo" y las loterías. Aunque es difícil probarlo estadísticamente, hay base para suponer que las apuestas es el negocio de

¿LE GUSTA

APOSTAR?

LAS PROBABILIDADES ESTAN EN CONTRA DE USTED

mayores ganancias en Estados Unidos. La Comisión Presidencial sobre la Aplicación de las Leyes estimó que, incluyendo el juego lícito y el ilícito, el total sobrepasa los 50 mil millones de dólares, y sigue aumentando.

El juego de azar a la última moda

La ciudad de Las Vegas, mundialmente famosa, es la capital del juego en Estados Unidos. Atrae a más de 20 millones de visitantes cada año. Quienes van por primera vez quedan hipnotizados con el esplendor de los lujosos hoteles y casinos. El Grand Hotel MGM ofrece lo más moderno en materia de ruletas y juegos de naipes. Abrió sus puertas en 1973, anunciándose como el hotel de diversiones más grande del mundo, y su costo de construcción fue de más de 100 millones de dólares. Tiene "suites" — las más costosas — que cuestan 800 dólares por noche. Y en su 26° piso tiene un casino privado, reservado para los jugadores dispuestos a arriesgar entre 25 y 2000 mil dólares en cada apuesta. La ruleta, el "blackjack" y 1000 máquinas automáticas se encargan de mantener entretenido al jugador promedio en el casino principal, situado en la planta baja.

Cada vez es más fácil, para el jugador, encontrar sitios para apostar su dinero. Pero, ¿qué les ocurre a los que regresan de esos paraísos de ruletas y dados?

El jugador compulsivo

Para algunos, el juego de azar se reduce a arriesgar ocasionalmente un par de dólares. Para el jugador compulsivo, en cambio, la vida entera se convierte en una sucesión casi ininterrumpida de apuestas, solicitudes de préstamos a intereses usurarios, cheques sin fondos, estafas y fraudes... para terminar, a veces, en el suicidio.

Según cálculos recientes, se cree que, en Estados Unidos, el número de jugadores compulsivos pasa de los 10 millones. Además, hay otros cinco millones que, de una u otra forma, se ven afectados por las acciones de los jugadores compulsivos.

La magnitud del problema se hizo tan evidente que, el 13 de septiembre de 1957, se estableció el grupo de *Gamblers Anonymous** (*Jugadores Anónimos*), para ayudar a las víctimas de este vicio.

Todo el que asista a una reunión de *Jugadores Anónimos* puede escuchar desgarradoras historias de vidas destrozadas, hogares deshechos, enormes deudas y otras calamidades. Resultan increíbles las historias que allí pueden oírse sobre la forma en que la pasión del juego se apodera de las gentes.

Una típica reunión de *Jugadores Anónimos* suele comenzar de esta manera:

"Me llamo Jaime. Soy un adicto al juego". Sus compañeros de desgracia le reciben con un aplauso. Jaime procede entonces a contar su historia: un hogar roto, 15 mil dólares de deudas, y un futuro sin esperanza. Explica cómo su esposa fue a parar a un hospital, víctima de una depresión nerviosa, y cómo él tiene que vivir escondiéndose de los "tiburones" (acreedores) que viven persiguiéndolo. El resto de la historia es bien conocido. Jaime cuenta cómo vivía con la esperanza de que "el golpe de suerte" le llegaría muy pronto. Podría entonces satisfacer las necesidades de su esposa y cuanto deseara. Las mejores ropas, viajes alrededor del mundo... Pero, igual que ocurre en la inmensa mayoría de los casos, esas ilusiones nunca llegaron a convertirse en realidad.

Otro jugador compulsivo explica cómo vendía su sangre para transfusiones, con el fin de conseguir unos pocos dólares y probar una vez más la suerte con los dados. Alguien más cuenta cómo jugó en los caballos el dinero reservado para los funerales de su padre, y otro vendió por tres dólares una de las puertas de su automóvil para continuar jugando.

Un hombre, Enrique, hizo este relato de la lucha que sostuvo contra el juego:

"En un solo día, perdí dos mil dóla-

*Gamblers Anonymous, National Service Office, P. O. Box 17173, Los Angeles, California, EE. UU.

res apostando a los caballos y en los dados. No me importaba qué sería de mi mujer y de mis hijos. Yo tenía que continuar apostando". Cuando Enrique por fin se decidió a unirse a *Jugadores Anónimos*, su negocio, que le producía 100 mil dólares al año, escasamente tenía 200 dólares en la caja de dinero.

Hay un comentario que lo dice todo sobre el adicto al juego. Lo formuló hace algún tiempo "Nick el Griego", un hombre dedicado al cálculo de probabilidades: "Lo más seguro después de jugar y ganar, es jugar y perder, pero lo importante es jugar".

La ruina personal, tanto familiar como financiera, es común en el mundo de los jugadores compulsivos. Según la Asociación de Servicio Familiar, de Boston, el juego de azar figura prominentemente en uno de cada 20 casos de conflictos matrimoniales en los que la pareja acude a la ayuda de un consejero profesional. Algunos de estos conflictos se han originado en el hipódromo.

A las carreras de caballos se les ha llamado "deporte de reyes", pero lo cierto es que ha convertido a muchos en pobres. Aun en contra de las probabilidades, el jugador continúa apostando en espera de un milagro. Llega a convencerse de que va a ganar, simplemente porque lo desea. El popular comediante Joe E. Lewis hizo este comentario: "Hoy me conformo con no perder, pues necesito el dinero".

Pocos jugadores, no obstante, tienen la suerte de, al menos, no perder. Pero la mayoría, terminan haciendo un esfuerzo por reorganizar sus vidas deshechas.

¿Qué tal si usted gana?

En Brasil, una lotería deportiva se ha enseñoreado del país. Es una de las operaciones, entre todos los juegos de azar, que más rápidamente se ha desarrollado en el mundo, debido a lo tentadora que resulta la posibilidad de hacerse rico en un instante. Investigaciones llevadas a cabo revelan que el jugador promedio gasta hasta un 8 por ciento de sus ingresos en boletos de la lotería. La gente "se pega" a sus

receptores de radio para enterarse de los resultados de los partidos de fútbol, no precisamente por amor al deporte, sino para saber si han ganado. Y, efectivamente, algunos ganan. Pero, en muchos casos, el dinero ha sido sólo una bendición a medias.

En São Paulo, por ejemplo, se dio el caso de una pobre lavandera que ganó más de 100 mil dólares, pero la mujer se vio tan asediada por amigos, vendedores y ladrones que terminó por desaparecer, después de depositar en un banco el dinero en efectivo.

Un mecánico ferroviario ganó 400 mil dólares. Pero, en lugar de felicidad, su fortuna lo llevó a un estado de paranoia, y ahora el infeliz hombre vive en constante temor de bandidos y secuestradores.

Y forman legión los casos de quienes, no sólo en Brasil, sino en el mundo entero, han ganado verdaderas fortunas y no han sabido conservarlas. Deciden jugar de nuevo, para ver si duplican su fortuna... y terminan por perderlo todo.

El crimen organizado y el juego de azar

El juego de azar, tanto el de adictos como el de aficionados, está estrechamente vinculado con el crimen organizado. Las ganancias que los "sindicatos del crimen" obtienen anualmente del juego ilícito llegan a miles de millones de dólares. Los jefes de la "mafia" que concentran sus actividades en el juego suelen ser los más ricos entre todos sus congéneres.

El Buró Federal de Investigaciones de los Estados Unidos (FBI), en uno de sus boletines, incluyó estas observaciones hechas por un exfuncionario de un importante departamento de policía: "El 90 por ciento de todos los escándalos policiales en la historia de los Estados Unidos provienen del área de corrupción relacionada con el juego ilícito". Y el libro *Gambling and Organized Crime* (El juego y el crimen organizado) señala que aproximadamente dos mil millones de dólares cada año "van a parar, directa o indirectamente, a los bolsillos de funcionarios públicos corruptos y de

agentes encargados de hacer respetar las leyes".

En la ciudad de Nueva York, la Comisión Knapp señaló en un informe provisional lo siguiente: "Pagos ilícitos son hechos regularmente a policías con trajes de civiles, cuya responsabilidad primordial es hacer cumplir las leyes que prohíben el juego ilícito..."

Ilustrando la gravedad del problema, la Comisión sobre el Juego Ilícito de Nueva York calculó que, aunque la utilidad neta anual procedente de tales actividades es de 50 millones de dólares, hay un fondo "especial" que incluye 30 millones pagados anualmente en sobornos, "mordidas" y contribuciones políticas.

Las consecuencias derivadas del juego ilícito incluyen la prostitución, la corrupción de oficiales de la policía, el tráfico de narcóticos, el aumento del crimen organizado y las vidas arruinadas de millones de seres humanos.

Pero, ¿en qué forma atañe esto al jugador esporádico que nunca arriesga más de uno o dos dólares? ¿Tiene tan pequeña contribución al juego algún efecto nocivo?

Vincent C. Teresa, un confidente de los círculos del hampa, declaró hace varios años ante la Comisión Senatorial McClellan que "el hampa tiene barriles y más barriles repletos de dinero que procede del hombre o la mujer que diariamente apuesta cinco centavos a un número con el colector de apuestas de su vecindad".

¿Qué factores convierten a una persona en jugador compulsivo?

El Dr. Edmund Bergler, en su libro *Sicología del juego*, enumera seis puntos que indican cuando un individuo ha perdido su autocontrol con respecto al juego:

1. El juego es una experiencia típica, crónica y redundante en su vida.
2. El juego, como una esponja, absorbe todos sus otros intereses.
3. El jugador es patológicamente optimista en cuanto a su esperanza de ganar y, cuando pierde, nunca aprende la lección.

4. El jugador no puede parar de apostar cuando está ganando.

5. Aunque al inicio de sus apuestas demuestre gran cautela, el jugador compulsivo acabará por arriesgar más de lo que puede pagar.

6. El jugador persigue una excitación enigmática que no puede ser lógicamente explicada, ya que está compuesta tanto de placer como de dolor.

¿Quiénes juegan y por qué lo hacen?

Durante siglos, los ricos han jugado en lujosos casinos, y los pobres apuestan en juegos de números o frecuentan las carreras de caballos. En general, la escena no ha variado mucho con el transcurso del tiempo, pero ahora se ha añadido una nueva dimensión: la clase media ha empezado a dejarse llevar por la epidemia del juego que se ha desencadenado en el mundo entero. Ya no hay sector de la sociedad que se encuentre ajeno al problema.

Las razones que explican la afición al juego son en extremo complejas, y no parece haber una causa única. La diversión y excitación que el juego produce, el deseo de estar "en onda" con los demás, son algunas de las explicaciones que se ofrecen. Pero hay otro factor importantísimo que gravita con fuerza en el horizonte del jugador, como bien lo ha expresado un agente de carreras de caballos en Nueva York, que dice "Estamos vendiendo sueños". Y, aunque la ley de probabilidades le asegura al apostador que perderá a la larga, su capacidad para castigarse parece ser ilimitada. El sueño de "ganarse el gordo mañana" es el incentivo que le impulsa a continuar arriesgando su dinero.

El futuro del juego

No todo el que bebe es un alcohólico, ni todo el que juega es un jugador compulsivo. Pero el número de los que advierten que, en materia de apuestas, ya han perdido todo control sobre sí mismos va en aumento cada año. En los Estados Unidos, han iniciado esfuerzos encaminados a legalizar casi todas las formas de juego, incluyendo los juegos de números o

de "bolita" entre los residentes de los guetos, los cuales, centavo a centavo, terminan por sumar millones de dólares.

Henry H. Kaplan, director ejecutivo del Buró de Loterías Estatales de Pennsylvania, predice que, dentro de los próximos cinco años, 35 o más Estados de la Unión habrán establecido loterías. Los propugnadores de la legalización aducen que la gente, de todos modos, va a jugar ilícitamente, sin que haya forma de impedirlo. Otros piensan, por el contrario, que el juego es como un parásito para la moral pública. Y, a medida que aumenta la necesidad de recaudar más impuestos, aumenta también la presión para que diversas formas de juego sean legalizadas. Sin embargo, lo que más preocupa a las autoridades encargadas de aplicar las leyes es que "se ha creado un clima favorable al juego...".

El Dr. Robert Custer, siquiatra de la Administración de Veteranos de Estados Unidos, considerado como una autoridad en la psicología del jugador compulsivo, estima que la legalización del juego es un error: "Ahora la sociedad no está solamente aprobando el juego, sino también fomentándolo. Y esto es algo que me molesta sobremanera. Con la publicidad, hay una tendencia a glorificar la riqueza y la felicidad instantáneas, conceptos en los que yo no creo...", explica.

Toda actividad debe ser juzgada por los resultados que produce. El vicio del juego ha originado hogares rotos, afición a la bebida, robos e incluso asesinatos. Si revestimos al juego de azar con el manto de la legalidad, es seguro que esta epidemia se extenderá muchísimo más aún. Si el pasado es una lección, ahí está para enseñarnos lo que sobrevendrá con el juego legalizado: un incremento en las miserias y calamidades que ahora plagan a millones de hombres y mujeres deseosos de "alcanzar el premio gordo", esclavizados a este sueño.

Aplicando un falso principio

Pídale su opinión a cualquier persona promedio. Seguramente recono-

cerá que no es posible conseguir algo a cambio de nada. Abundan los libros escritos por hombres de éxito, que insisten en la necesidad de trabajar, esforzarse y sacrificarse para alcanzar metas, y que nos dicen de la satisfacción que ello brinda. Estos principios se oponen diametralmente a los que regulan el juego de azar.

La exhortación bíblica es ser diligentes y disfrutar de los resultados de nuestros esfuerzos. Lo que fácilmente se adquiere, fácilmente se pierde, y el Libro de los Proverbios nos habla de cómo merma la riqueza rápidamente acumulada, mientras que la adquirida poco a poco, se incrementa (Cfr. Pro. 13:11).

Y efectivamente cuando se ha trabajado duramente para alcanzar algo, se cuida más. El dinero que se ha ganado con esfuerzo es más apreciado. "El que labra su tierra, se saciará de pan mas el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza" (Proverbios 28:19).

El apóstol Pablo aconseja el trabajo en una ocupación honrada, para así poder dar ayuda a los necesitados. Es hora ya de que rechacemos la filosofía contemporánea (errónea y dañina) que nos incita a conseguir algo a cambio de nada y de que la reemplacemos por el trabajo cuyos resultados nos traerán bienestar económico, sin dolores de cabeza. □

¿COMO ANDAN

Cada día se hace más difícil vivir dentro de nuestro presupuesto. Sin embargo, usted probablemente ignora un vital principio que podría ayudarle a mejorar su presupuesto personal. Información completa puede obtenerla solicitando su ejemplar *gratuito* de nuestro folleto titulado *Poniendo fin a sus problemas de finanzas*.



SUS FINANZAS?

Poniendo Fin
a sus
PROBLEMAS
de
FINANZAS

Vea la contraportada y dirija su solicitud a la oficina más cercana a su domicilio.

¿Está IRLANDA al borde de la guerra civil?

*¿Qué factores se esconden tras los conflictos que mantienen dividida a Irlanda del Norte?
¿Está la Verde Erin destinada a convertirse en otro Vietnam?
¿Hay alguna esperanza de paz para Ulster, la provincia británica desangrada por la guerra?*

por Charles Hunting y David Ord

Belfast

“**L**A UNIDAD de Irlanda no se ha establecido” gritó el dirigente protestante Ian Paisley, ante agrupación de tres mil cor-religionarios victoriosos, reunidos para celebrar la caída Ejecutivo de Ulster — el más reciente esfuerzo de paz hecho por el Gobierno británico — provocada por los huelguistas protestantes.

Paisley concurrió a la reunión pública “para sepultar al Ejecutivo, no para alabarlo”. Y, con el fracaso de esa fórmula de compromiso, el Gobierno británico tuvo que resignarse a oír los gritos delirantes de los protestantes de Ulster.

“Los hemos vencido”, vociferaba el militante ministro, “y, con la ayuda de Dios, apretaremos más el tornillo”.

El primer paso encaminado a lograr esa finalidad se produjo con la demanda de que las tropas británicas actuaran en forma más rápida y decisiva contra el Ejército Republicano Irlandés. “Si Gran Bretaña no acaba con ellos”, amenazó Paisley, “lo haremos nosotros”. Y añadió que, si Gran Bretaña no les da a los protestantes los medios necesarios para derrotar al enemigo — cosa que el Gobierno británico, hasta ahora, se ha negado a hacer —, esos medios serían procurados “en cualquier otra parte”.

“No vamos a soportar otros cuatro años de bombas y de matanzas”, aseveró Paisley. “Al Ejército Republicano Irlandés le advierto que es mejor que deponga las armas y cese de emplear bombas, que desista de la des-

trucción y la matanza. Si no, nosotros nos encargaremos de destruirlo”.

En todos los rincones de Irlanda del Norte, visitados ese día de la victoria por los corresponsales de *LA PURA VERDAD*, era evidente la presencia de un nuevo espíritu entre los protestantes. Se notaba en ellos una determinación de hacer frente al conflicto, incluso belicosamente de ser ello necesario.

William Craig, dirigente de la vanguardia protestante, también pronunció su discurso en esta ocasión en que habló Paisley. Craig, terminantemente, señaló las consecuencias que podrían producirse si, como se temía, había una reacción por parte del Ejército Republicano Irlandés.

“A todos los hombres capaces de combatir les digo”, rugió Craig, “que se agrupen en bandos... tendremos un ejército que se encargará de garantizar la seguridad de Irlanda del Norte”.

Un “mini-Vietnam” británico

Tras años de esfuerzos dirigidos a resolver los conflictos internos de Irlanda del Norte, su capital, Belfast, había llegado al fin a un punto muerto. Los protestantes, cansados de los fracasos británicos para solucionar el problema, cada vez parecen estar más decididos a encontrar ellos mismos sus propias soluciones.

Ya pasan de mil las víctimas de la violencia que, durante los últimos seis años, ha prevalecido en Ulster (la región formada por los seis condados septentrionales de Irlanda). Belfast parece un campamento bélico, dentro del cual se mantiene a duras penas una tregua armada. La situación allí recuerda a Vietnam.

La comparación entre Ulster y Vietnam es ineludible. Como en Vietnam, el problema irlandés también consiste en un país dividido entre la parte sur y la parte norte. Y los irlandeses, como los vietnamitas, están separados por ideologías opuestas, tanto políticas como religiosas.

Los grupos militantes del norte y del sur afirman que un poder intruso está involucrado en el problema. La



intervención militar británica en Ulster es contemplada como una intrusión de una fuerza extranjera, igual que ocurrió en Vietnam con relación a la presencia de las fuerzas armadas norteamericanas, a pesar de que la finalidad declarada de esa intervención británica es restaurar la estabilidad interna en una provincia del Reino Unido. La política del ejército es, como también ocurrió en el caso de Vietnam, una política de "contención". No hay un estado declarado de guerra.

Sin embargo, hay una importante diferencia.

Irlanda del Norte — el "Vietnam" británico — está en el mismo territorio, a sólo un paso. Ulster es hoy un volcán en erupción, y sus cenizas han volado hacia el sur (hacia el Estado Libre de Irlanda) y también hacia la misma Inglaterra, pues los actos de terrorismo del Ejército Republicano Irlandés se han producido repetidas veces en suelo inglés, particularmente en Londres. Los habitantes del Reino Unido y de la República Irlandesa están, hoy en día, expuestos a las consecuencias del terrorismo.

El fantasma del violento pasado de Irlanda ha retornado, para acosar una vez más a los ingleses. Ni siquiera existe aquí el "alivio de la distancia", que al menos amortiguaba el impacto de Vietnam para los Estados Unidos. El caso irlandés está convirtiéndose rápidamente en una horrenda pesadilla que muy pronto podría llevar a la guerra a la totalidad de Irlanda, norte y sur.

"Una raza combativa"

¿Qué es lo que se debate en el problema irlandés?

Para la mayoría de los ingleses, la presente ola de violencia es una continuación o reanudación del conflicto religioso que se remonta al pasado hasta los comienzos del siglo XVII. Muchos ingleses estiman que los irlandeses forman una raza combativa, agresiva. Irlanda, durante mucho tiempo, ha sido considerada como la piedra de molino amarrada al cuello de Westminster.

Para el católico promedio en Ir-

landa, tanto en el sur como en el norte, la lucha actual es una batalla por la igualdad y por los derechos civiles. Entre sus muchas quejas, los católicos incluyen la discriminación en los trabajos y la desigualdad de oportunidades en los programas de vivienda. Fue por causa de tales discriminaciones que el movimiento en pro de los derechos civiles se convirtió en una poderosa y ruidosa fuerza. Al iniciarse las campañas impulsadas por este movimiento, las autoridades de Ulster encargaron a las Comisiones Cameron investigar las aducidas discriminaciones contra la minoría católica. Se obtuvieron entonces sustanciales reformas.

Pero los protestantes, que forman las dos terceras partes de la población en Irlanda del Norte; tienen un punto de vista distinto sobre la crisis. Aunque muchos admiten que efectivamente ha habido cierta discriminación, son muchos más aún los que creen que el terrorismo que ha inquietado a Irlanda es perpetrado, en gran medida, por aquellos que aspiran a segregar a la región semiautónoma de Ulster del Reino Unido, para incorporarla, por la fuerza si es necesario, a la República de Irlanda en el sur, mayoritariamente católica. Quienes así opinan estiman que su libertad como protestantes está seriamente amenazada.

Como los católicos en Irlanda del Norte apenas llegan a un tercio de la población, los protestantes de Ulster constituyen una mayoría suficientemente poderosa, lo que les ha permitido mantener sus lazos con Gran Bretaña y mantener su religión. Pero, si Irlanda fuere reunificada, entonces habría tres millones de católicos y sólo un millón de protestantes. Estos temen que, convirtiéndose en minoría de sólo un 25 por ciento, los sufragios católicos dominarían la política del país. Por consiguiente, los lazos con Inglaterra son para los protestantes del norte, de vital importancia.

Estos lazos se remontan a la época de las "plantaciones de Ulster", cuando los protestantes de Inglaterra y Escocia fueron llevados a Irlanda, en un programa deliberado de coloniza-

ción para garantizar así la lealtad de Irlanda a la corona británica. Sin embargo, aun desde mucho antes de la Reforma protestante, en época tan lejana como el reinado de Enrique II en el siglo XII, los monarcas ingleses premiaban a sus nobles, por los servicios prestados, concediéndoles territorios en suelo irlandés. Más tarde, bajo el reinado de Jacobo I, grandes extensiones de tierra les fueron arrebatadas a los irlandeses católicos y les fueron otorgados a los nuevos colonizadores. Esta "colonización jacobina", junto con la isabelina y la de Cromwell, provocó la división de Irlanda en dos comunidades antagónicas.

Así, el actual conflicto ha sido agravado por los prejuicios y las hostilidades sembrados en centurias anteriores. Factores religiosos y étnicos están íntimamente vinculados a los problemas del presente.

Los temores de los protestantes de Ulster demostraron tener una base real cuando, el 13 de mayo de este año, el primer ministro Harold Wilson reveló que el Ejército Republicano Irlandés tenía planes de convertir a Belfast en un sangriento campo de batalla.

En una sorprendente revelación, el primer ministro británico informó al Parlamento sobre la reciente captura de documentos que contenían un minucioso plan para fomentar la violencia sin límite. Según el Sr. Wilson, se trataba de una conspiración encaminada a sembrar el caos en Belfast, en forma tal que el Ejército Republicano Irlandés pudiera tomar posesión de distintas zonas de la ciudad.

Después de lograr la ocupación de las áreas planeadas, el Ejército invasor se retiraría de aquellas zonas que no pudiera retener, pero no sin antes haberles prendido fuego. Esta acción incluiría la quema indiscriminada de hogares.

Lo anterior, desde luego, no constituye la totalidad de la historia. La violencia — o los planes para usarla — no se limita solamente a uno de los bandos rivales. Mientras el Ejército Republicano Irlandés está resuelto a arrebatárselos a los protestantes el control de Ulster, éstos, a su vez, en

resueltos a conservar al poder. Esta determinación se hizo evidente no hace mucho, con el paro organizado por el Consejo de Trabajadores de Ulster. Londres presenció con dolor la firmeza con que se plantaron tres organizaciones protestantes militantes, determinadas a mantener la hegemonía protestante en Irlanda del Norte, a cualquier precio.

A menos que pueda hallarse una solución satisfactoria para ambas partes, es de temerse que una creciente violencia llegue a producir el capítulo más sangriento de todos en la ya cruenta historia de Irlanda. Ante tan alarmante posibilidad, ¿hay alguna esperanza de lograr una solución pacífica?

¿Una alternativa a la guerra civil?

Para la mayoría de las naciones extranjeras que observan la marcha de los acontecimientos en Ulster, el caso irlandés es un enigma.

¿Por qué, en este siglo XX aparentemente tan lleno de ideas liberales, tolerantes y civilizadas, los miembros de dos ramas de una misma religión que se autonoombra cristiana parecen odiarse con tanto furor? ¿Por qué no pueden católicos y protestantes irlandeses coexistir pacíficamente en una tierra que, en concordia, sería entonces muchísimo más productiva y rica?

Parte del problema radica en los temores — justificados o no — experimentados por los protestantes de Ulster, que no saben cómo sería la vida para ellos en una Irlanda unificada, con una vigorosa mayoría católica. El vínculo que Irlanda del Norte ha mantenido con Inglaterra ha demostrado ser económicamente ventajoso. El nivel de prosperidad de Ulster es mucho más elevado que el del Estado Libre de Irlanda. A pesar de la destrucción y los bombardeos recientes, la capacidad industrial de Ulster, sobre una base *per capita*, es más del doble que la de la República Irlandesa, donde la población agraria es bastante extensa.

La posible pérdida de las ventajas económicas, desde luego, es un factor, hay elementos mucho más hon-

dos que son más decisivos aún.

La República Irlandesa se jacta de mantener una política de no discriminación para con el 5 por ciento de sus habitantes que son protestantes. La Constitución del país garantiza la libertad religiosa. "La libertad de conciencia y la libre profesión y práctica de la religión les están garantizadas a todos los ciudadanos, con sujeción a la moralidad y al orden público", declara la Constitución de la República.

Los protestantes alegan que, en la realidad, estas garantías no son tomadas en cuenta. Aducen que el problema no se limita a la libre práctica de la religión personal sino que se extiende al estilo total de vida de los protestantes irlandeses. El divorcio, permitido en Ulster, no está recono-

**"Al 'E.R.I.' le advierto
. . . que desista de
la destrucción y la
matanza. Si no,
nosotros nos encar-
garemos de
destruirlo".**

— Ian Paisley

cido en la República Irlandesa. La libertad de planificación familiar — algo que afecta íntima y profundamente las vidas privadas de los ciudadanos — no es estimulada en la Irlanda católica. En ésta, la censura cinematográfica es mucho más estricta. Además, se exige cierto conocimiento de dialecto gaélico para el desempeño de ciertos trabajos, especialmente dentro del burocracia del Gobierno.

Los norirlandeses alegan que estos y otros factores podrían resultar discriminatorios contra los protestantes si llegara a producirse la unificación.

La polémica de Sunningdale

En enero de este año, Liam Cosgrave, primer ministro de la República de Irlanda; Brian Faulkner, ex-dirigente del Ejecutivo de Irlanda del

Norte, y Edward Heath, a la sazón primer ministro británico, se reunieron, con sus respectivos consejeros, en Sunningdale, Inglaterra, para estructurar una política común concierne a la seguridad de Irlanda.

Uno de los principales acuerdos emanados de esa reunión, ratificado en el mes de mayo por la Asamblea de Irlanda del Norte (luego suspendida), fue el de establecer oportunamente un Consejo de Irlanda, integrado por representantes de Ulster y de Erín, como organismo de consulta sobre las cuestiones políticas y de seguridad que debieran ser tratadas y resueltas a un nivel panirlandés. Muchos observadores estimaron que este pacto era la mayor esperanza que había de restaurar la paz en Irlanda, pero este optimismo se vino abajo con la caída del Ejecutivo de Ulster, provocada por los huelguistas protestantes.

Tres cuartas partes de los católicos en Irlanda del Norte aprobaron la idea del Consejo de Irlanda, pero el plan sólo se ganó el favor de una cuarta parte de los protestantes (*London Times*, 19 de abril, 1974).

Aunque en Sunningdale los irlandeses más moderados del norte hubiesen logrado avenirse a una transacción, aún quedaría en pie el problema de persuadir a los radicales, tanto a los protestantes del norte como al Ejército Republicano Irlandés. Y, aunque todavía en Ulster la idea del poder político compartido se ve como la única esperanza de afianzar una paz permanente, las posibilidades de éxito del pacto de Sunningdale se han evaporado ante la fuerza de la reacción protestante, que provocó la caída del Ejecutivo.

Sunningdale fue visto por muchos protestantes como un primer paso hacia una futura reunificación de Irlanda.

Al siguiente día de la ratificación del acuerdo de Sunningdale en Ulster, se produjo la huelga de los protestantes recalcitrantes. Los Sindicalistas de Ulster, capitaneados por Harry West, William Craig e Ian Paisley se unieron a Consejo de Trabajadores de Ulster, a la Asociación para la Defensa de Ulster, y a la Fuerza Voluntaria de

Ulster para respaldar la huelga. Los huelguistas militantes amenazaron las tiendas, los negocios y las fábricas, cerrándolos y convirtiendo al área metropolitana de Belfast en un punto muerto.

Lo cierto es que, mientras los políticos en Londres, Belfast y Dublín se esfuerzan por encontrar soluciones, las que ofrecen no encuentran el respaldo del pueblo. El abismo entre las ideas y las realidades políticas, en Irlanda del Norte, parece ser insalvable.

¿Cómo puede aplicarse un sistema legal para controlar a quienes se encuentran empeñados en actividades ilegales? El Ejército Republicano Irlandés está proscrito tanto en Ulster como en la República de Irlanda. Sin embargo, continúa operando a pesar de la prohibición legal. Y sus actividades, consideradas por muchos políticos como casi tocando a su fin hace dos años, parecen estar creciendo todavía. Una cosa es legislar y otra, muy distinta, es controlar a pistoleros y terroristas.

Igual que en Vietnam, ningún pacto gubernamental podrá instaurar la paz en una provincia mientras en ésta campeen fuerzas divididas en bloques paramilitares, resueltas a guiarse por la máxima de que "el fin justifica los medios", incluyendo entre ellos el interminable y bárbaro sacrificio de las vidas humanas.

¿Se retirarán las fuerzas británicas?

Los irlandeses no han sido las únicas víctimas en la lucha. Muchos centenares de civiles irlandeses han muerto, pero también ha habido más de 200 bajas entre los soldados británicos.

Ya en Inglaterra comienzan a oírse voces de protesta, todavía apagadas, que se pronuncian contra la intervención directa de las tropas británicas en el conflicto de Ulster, igual que cuando comenzó en Estados Unidos la primera oposición a la presencia de tropas norteamericanas en Vietnam. En Estados Unidos, esa oposición creció gradualmente, hasta llegar a ser lo bastante poderosa como para forzar al Gobierno a retirar sus tropas. En In-



Foto: Wide World

UNA NIÑA corre saltando felizmente en frente de una patrulla de soldados ingleses — una realidad cotidiana para ella.

glaterra, al siguiente día de la ratificación del pacto de Sunningdale, cuarenta personas lanzaron una campaña dirigida a obtener un millón de firmas de peticionarios que solicitaran el retorno de las tropas británicas destacadas en Ulster.

Una encuesta publicada por el periódico *London Times* reveló que la mayor parte del electorado británico vería con aprobación la unificación de Irlanda, independiente de Bretaña. "La idea de 'vamos del Norte a cualquier precio' podría muy bien subyacer esa opinión de los electores", comentó el *London Times*.

A medida que aumente la violencia en Irlanda del Norte, ¿insistirá la opinión pública inglesa en una retirada de las tropas británicas?

Si tales voces se alzan, es muy posible que no caigan en oídos sordos. El Gobierno laborista está tomando una posición distinta de la que tenía el Gobierno conservador en cuanto al caso irlandés. La decisión laborista de legalizar el Sinn Fein (falange política del Ejército Republicano Irlandés Provisional) y la Fuerza Protestante Voluntaria de Ulster — medida dirigida a ensanchar las bases para el diálogo político sobre la crisis irlandesa — puede interpretarse como un primer signo de indecisión por parte del Gobierno británico, que no está interesado en continuar involucrado en la crisis hasta su final.

El Ejército Republicano Irlandés no ha olvidado que, la última vez que los laboristas ejercieron el poder en

Gran Bretaña, Harold Wilson habló de la unificación de Irlanda dentro de un término de 15 años.

Sin embargo, en fecha más reciente, durante la huelga de los protestantes de Ulster, el primer ministro prometió a la nación británica, en una comparecencia especial ante la televisión, que Gran Bretaña no renunciaría a sus responsabilidades en Irlanda del Norte.

Hay observadores y analistas, no obstante, que creen que el Ejército Republicano Irlandés incrementará la violencia para forzar al Gobierno británico a retirar sus tropas. A pesar de todo, a raíz de la renuncia de Brian Faulkner, el presidente del Sin Fein Provisional en la República Irlandesa, Rory O'Brady, declaró que una retirada precipitada de las tropas británicas sólo produciría una situación caótica similar a la experimentada hace años en el Congo, y sugirió una retirada en etapas.

Así las cosas, todo parece indicar que dos años de esfuerzos para conseguir la paz han resultado baldíos, y que Irlanda se ha quedado una vez más sin esperanza tangible de resolver su conflictiva situación.

¿Al borde de una guerra civil?

Si el Gobierno británico intenta forzar a Ulster a acceder a una unión con la República de Irlanda, todo indica que los protestantes se resistirán, incluso por la violencia. Semejante situación podría precipitar en Irlanda una guerra civil.

Entrevistado en el libro de Rosita Sweetman *On Our Knees* (De rodillas), el entonces dirigente de la Orden Orange, hizo esta advertencia: "El que los protestantes hayan permanecido relativamente tranquilos hasta ahora se debe a nuestro sentido de la disciplina, no a la cobardía ni al miedo. Si se da un solo paso hacia la unificación de Irlanda, los protestantes se dejarán oír y dirán que ya están hartos. Lucharán entonces con palas y picos, y con todo lo que sea necesario. Como Churchill dijo, combatirán al enemigo en sus mismas playas. La gente no se ha dado cuenta de la

calidad que tienen los protestantes de Irlanda del Norte. Si una minoría que apenas llega a un tercio (es decir, los católicos) puede desatar el desafuero que los católicos romanos han causado, ¿qué no podrán hacer los otros dos tercios si se deciden a ello?"

Es muy posible que estas fuerzas, una vez que surjan, resulten incontrollables. Ya la política fría está retirándose ante la vehemencia de las pasiones. Los extremistas pueden encender odios y prejuicios religiosos, instantáneamente, si les parece que la futura libertad de Ulster está seriamente amenazada.

¿Habrá paz algún día?

Durante siglos, la política y la religión en Irlanda han estado mezcladas. Para los irlandeses, ambos elementos son inseparables. Debería resultar obvio que, en semejante ambiente político-religioso, el único posible procedimiento para mantener la paz necesita tomar en cuenta a *ambos* factores, no a uno solo de ellos. Hasta hoy, sin embargo, los esfuerzos amalgamados de los dirigentes políticos y religiosos han demostrado ser totalmente inadecuados.

Todas las soluciones propuestas hasta ahora han fracasado rotundamente. Hoy por hoy, las tropas británicas se limitan a controlar la situación para que no explote con toda su violencia intrínseca. Pero, ¿hasta cuándo podrán seguir teniendo éxito en esta misión? Y, sobre todo, ¿qué ocurrirá si los ingleses se retiran de Ulster?

Casi todos los observadores estiman que la retirada de las tropas británicas provocaría el caos en Irlanda del Norte. Desaparecerían entonces hasta las últimas apariencias de orden público.

Resulta evidente que es imprescindible hallar una solución. Ya sea a través de la religión o del gobierno, tiene que haber una fórmula que sea mejor que todas las que se han presentado hasta ahora. Y esto mismo puede afirmarse no sólo en el caso de Irlanda, sino con relación a todo el mundo, en el que encontramos la lu-

cha de mayorías contra minorías, provocada por la raza, la religión o el idioma.

La ruta hacia la paz

¿Seremos aún capaces de negar que se requiere una fuerza de naturaleza superior para evitar y resolver conflictos como el que ahora perturba profundamente a Irlanda del Norte?

La Organización de las Naciones Unidas ha demostrado su ineficiencia como órgano internacional para preservar la paz. ¿Podemos pensar que la O.N.U. podría lograr, en el caso de Irlanda, un éxito mayor que el alcanzado por Inglaterra? Si interviniera, la O.N.U. sólo lograría lo mismo que están logrando los ingleses: retardar la explosión violenta de la guerra civil.

Se necesita algo de envergadura mucho mayor. Los gobiernos y las religiones de factura humana no han sido capaces de enseñar a los hombres el camino que conduce a la paz. No han podido producir soluciones duraderas. Buscamos la paz, pero sólo encontramos la guerra. El mundo está sobresaturado de violencia. El conflicto irlandés es sólo un ejemplo más.

Muchos irlandeses están resignados hoy a la realidad de la actual crisis. Sus únicas esperanzas de alcanzar la paz se basan en la confianza de recibir un premio después de la muerte. Pero las soluciones se necesitan aquí y ahora mismo. Son soluciones reclamadas con toda urgencia por los gravísimos problemas actuales, y las mismas abarcan aspectos tanto religiosos como políticos.

En nuestra generación, se establecerá un gobierno mundial, y éste impondrá un modo de vida totalmente nuevo para todas las naciones, basado en la paz y en el amor, no en el odio y en los prejuicios.

Si usted quiere documentarse sobre cómo será ese próximo gobierno mundial, pídanos nuestro folleto gratuito *¿Cómo será el maravilloso mundo de mañana?*

Solicite este folleto. Asegúrese de leerlo. En la contraportada posterior aparece la dirección postal más cercana a usted. □

APROVECHANDO AL MAXIMO LA Edad de Oro

MILLONES DE ancianos llevan una vida pasiva y monótona.

Otros se aferran precariamente a una "muerte en vida" que es una burla para la dignidad humana. En un mundo que ha establecido el culto a la juventud, los viejos se han convertido en la generación olvidada. Sus miembros, a veces postrados en un lecho, se encuentran aislados y, en buen número de casos, desatendidos. Un autor resume así su situación: "sólo una carga que pone trabas a la economía".

Pero, ¿es este un juicio acertado?

La "explosión gerontológica"

Hace un siglo, el hombre promedio debía enfrentarse desde una temprana edad a las duras realidades que caracterizan a la lucha económica por la supervivencia. Años más tarde, se casaba y traía hijos al mundo, para luego morir de alguna enfermedad repentina, en muchos casos antes de cumplir los 50 años. Muy pocos eran los que llegaban a jubilarse en su trabajo, y menos aún los que podían llegar a disfrutar de sus años de jubilación.

Esa situación ha cambiado radicalmente en la sociedad actual, ya que durante el último medio siglo, el promedio de vida de un hombre ha aumentado de sólo 50 años a 70. Los adelantos médicos, los avances socioeconómicos y las nuevas conquistas en el campo de la industria y de la higiene aseguran hoy, para muchos hombres y mujeres, la prolongación de la vida hasta una ancianidad bien avanzada.

En Europa, por ejemplo, la proporción de habitantes mayores de 65 años, hoy en día, es del 12 por ciento, más del doble de lo que era a principios de este siglo. En Alemania Occidental, aproximadamente un tercio del electorado pasa de los 60 años de

por James McBride

edad. En Gran Bretaña, nueve millones de personas — el 16 por ciento de la población — han sobrepasado la edad de jubilación. En Holanda, el 30 por ciento de los habitantes viven hasta la edad de 80 años. Cifras similares a las anteriores se registran en otros países europeos.

La tendencia en los índices demográficos señala que el número de ancianos no disminuirá sino hasta el año 1980. Los sociólogos y las agencias de servicios sociales voluntarios están expresando una honda preocupación respecto a la situación de los ancianos en el mundo. En Gran Bretaña, el vocero de una de esas agencias ha dicho: "El aumento explosivo de la población de personas mayores de 60 años está creando una situación crítica".

Nos enfrentamos a un dilema social que demanda una urgente y responsable consideración, y probablemente una acción económica gravosa para todos los miembros de la sociedad.

La edad, por sí sola, no es problema

El aumento de ancianos, desde luego, no constituye una crisis de por sí.

Para una minoría de hombres y mujeres, la ancianidad es la época en que se cosechan las recompensas ganadas a través de una vida larga y activa. Es una etapa de plenitud, de expansión de los horizontes, e incluso de renovación. Hay muchos libros y publicaciones en que se destacan los éxitos de millares de ancianos en el mundo entero.

El fallecido David Ben Gurion se jubiló hace cuatro años, a los 84 de edad, entonces añadió dos nuevos libros a su ya larga lista de publicaciones. Pablo Casals, fallecido no hace mucho, mantuvo su sitio cimero como virtuoso del violoncelo hasta los 90 años. Anders Angstrom, el meteorólogo sueco de 86 años, incluye los deportes de invierno, la navegación a vela y el tenis entre sus pasatiempos para los ratos de ocio. Y Dame Sybil Thorndike, a los 91 años, continúa regocijando a los aficionados al teatro.

Otros ancianos, no tan célebres como los citados, quizá nunca lleguen a ver sus nombres destacados por la publicidad, pero el peso de los años no les impide en lo más mínimo mantener, día tras día, vidas activas, estimuladas por constantes retos. Hay entre ellos escritores, músicos, artistas o consumados artesanos que transmiten la experiencia acumulada a sus jóvenes aprendices, perpetuando una tradición. Los hay que invierten su tiempo libre en colaborar con distintas comisiones cívicas o gubernamentales de acción social. Otros son verdaderos pilares dentro de su comunidad. Para ellos, los años de la "decaencia" se han convertido en los años dorados de sus vidas.

Pero, lamentablemente, son muchos más los que no pueden sobreponerse al "sistema moderno de envejecimiento".

Ancianos enfermos

Las enfermedades entre los ancianos aumentan a medida que éstos se aproximan a los 75 años. Ya desde antes de esa edad, el cáncer, los trastornos cardíacos, los problemas vasculares y la diabetes amenazan en forma cada vez más ominosa. Estas enfermedades suelen atacar a los mayores de 50 años, y con frecuencia aún mayor a

los que ya pasan de 65 — en muchos países la edad de jubilación.

El doctor L. Cosin, distinguido profesor de geriatría en la Universidad de Oxford, califica de problema internacional al que representa “la carga cada vez mayor de ancianos imposibilitados”.

En Holanda y Canadá, se calcula que el cuatro por ciento de todos los ancianos requieren urgentemente cuidados institucionales con carácter permanente. En Gran Bretaña, más de una de cada tres camas en los hospitales están ocupadas por pacientes mayores de 65 años. Estos también ocupan casi la mitad de los lechos en las instituciones para enfermos mentales.

Los pabellones geriátricos están repletos de pacientes, y las listas de espera crecen cada día. En Estados Unidos, más de un millón de ancianos están internados en centros institucionales. Según el Dr. R. J. van Zonneveld, director de la Oficina del Consejo de Investigaciones sobre la Salud, en La Haya, el cuidado de los ancianos crónicamente incapacitados es el problema más urgente al que tienen que hacer frente los servicios médicos y de bienestar social.

Pero los ancianos reclusos en hospitales y en otros centros apenas constituyen la minoría visible. Otros muchos millones de “viejecitos” permanecen en sus casas, baldados por la artritis o el reumatismo, o víctimas de las más diversas enfermedades.

Viejos y solitarios

Lo peor de todo para los ancianos, sin embargo, es el vivir solos. En Gran Bretaña, más de millón y medio de los mayores de 65 años viven aislados, intensamente solitarios. Cada vez más, la confusión y el vértigo característicos de la vida urbana actual producen para los ancianos una amarga cosecha de frustraciones. Muchos de esos ancianos van progresivamente retrayéndose, hasta aislarse en sus casas, sin salir casi nunca.

Pero ni el hogar es ya un santuario que los proteja de los ruidos y de las durezas del mundo. A menudo, casas y apartamentos resultan incómodos,

poco espaciosos, excesivamente fríos o calientes, demasiado secos o demasiado húmedos.

A los ancianos inactivos el día se les hace interminablemente largo. La soledad les resulta insostenible. En algunos países, las estadísticas señalan que el suicidio es comparativamente más frecuente entre el grupo de los mayores de 65 años que en cualquier otro. En Gran Bretaña, anualmente se dan más de once mil suicidios entre los mayores de 65 años. Las cifras son parecidas en otros países occidentales. Más de 300 mil ancianos en Gran Bretaña están urgidos de inmediata relocalización en viviendas que resulten más apropiadas para sus necesidades.

El aislamiento de los ancianos también crea otro repertorio de problemas. Las personas de edad muy avanzada que viven solas son víctimas propicias, fácilmente accesibles a delincuentes desprovistos de todo escrúpulo moral, incluyendo rateros, asaltantes, estafadores y otros infractores de la ley. Para estos ancianos, cualquier enfermedad leve puede resultar letal, pues no tienen ni vecinos ni médicos que puedan auxiliarlos. Muchos ni siquiera pueden movilizarse para buscar el alimento que necesitan. En Inglaterra, se produjo el caso de una anciana que se asfixió cuando, al verse sin alimentos trataba de tragarse un pedazo de cartón. Y un anciano londinense permaneció muerto, en su apartamento, por espacio de más de un año, antes de que a alguien se le ocurriera indagar acerca de su paradero.

No pueden ser pasados por alto los problemas financieros. La guerra permanente contra la inflación es un modo habitual de vivir para quienes sólo tienen un ingreso fijo muy limitado. Los que más tienen que luchar contra los efectos inmediatos del alza en el costo de la vida son los pensionados. Estos tienen que invertir tres cuartas partes de sus pensiones en alimento y vivienda, además del costo de la calefacción en los países fríos. Estos renglones del presupuesto son, precisamente, los que más aumentan, y con mayor rapidez, en una etapa

inflacionaria. En regiones de inviernos crudos, cuando se preguntó a varios ancianos qué harían si pudieran disponer de tres dólares más a la semana, la respuesta casi unánime fue ésta: invertirlos en obtener más calefacción. En segundo lugar quedó el alimento. Sólo unos pocos mencionaron las actividades de recreo.

El dinero de que disponen los ancianos para el alimento, muchas veces es gastado en forma poco sensata. Pocos viudos saben cómo comprar ventajosamente en mercados y tiendas, y menos aún son los que conocen los principios que gobiernan una alimentación sana y bien balanceada. Hay países en los que pequeños robos en las tiendas de víveres, cometidos por ancianos, han incrementado en los últimos años. Ancianos desesperados tratan de comer, y a veces el dinero no les alcanza para comprar el alimento imprescindible. Hay casos de algunos que han matado perros, gatos, cotorras y aves canoras para aplacar el hambre. Otros registran los depósitos de basuras y desperdicios en busca de desechos que puedan llevarse a la boca.

¿Cómo ha reaccionado nuestra sociedad ante estos problemas de carácter masivo? En el seno de la sociedad, hay un mayor bienestar general y mayor conciencia sobre las necesidades de los ancianos. Pero, ¿qué se está haciendo para controlar el problema adecuadamente? Examinemos brevemente los servicios de asistencia social disponibles para los ancianos.

Que no carezcan de nada necesario

Millares — y quizá millones — de ancianos han sido socorridos por una variedad de organizaciones voluntarias dedicadas a su servicio. En Gran Bretaña, por ejemplo, el grupo denominado *Age Concern* coordina las actividades de más de cincuenta organizaciones voluntarias, 1500 grupos locales y varios departamentos gubernamentales. Centenares de sinceros y dedicados voluntarios alivian en lo posible la triste situación de los que sufren. A través de los planes de albergue y vivienda, y de una variedad de



clubes, las iglesias también tienden una mano de ayuda. En algunas municipalidades, los sistemas de patrulla de calles se esfuerzan por proteger a los ancianos, defendiéndolos de asaltos criminales.

En Holanda, los albergues para ancianos han duplicado durante la última década el número de plazas disponibles. A través de toda Europa, se encuentran centros que proveen todo lo necesario para el bienestar físico de los ancianos. Tales centros cuentan con la ayuda financiera de los gobiernos y de una notable variedad de organizaciones cívicas, sociales, benéficas y religiosas.

Es sobre el gobierno, desde luego, que ha caído la mayor parte de la responsabilidad. Los gobiernos pueden organizar y unificar recursos masivos de socorro en hospitales, asilos, albergues, etc., e incluso en los mismos hogares de los ancianos destituidos.

Pero la forma fundamental de socorro que los gobiernos prestan son las pensiones de auxilio pagaderas a la inmensa mayoría de hombres mayores de 65 años, y de mujeres mayores de 60, auxilio que a veces está reforzado con otras pensiones suplementarias.

"El Estado proveerá lo necesario"

Ha sido casi axiomático en este siglo XX, y en la civilización occidental, el concepto de que al Estado le corresponde preocuparse de que sus ciudadanos no mueran de hambre. A los políticos les conviene perpetuar esta idea para mantenerse en el poder. Y los ciudadanos, en su inmensa mayoría, aprueban la asistencia social "desde la cuna hasta la tumba".

El bienestar social, sin embargo, necesita de un financiamiento sólido y constante. Ello se traduce en una fuerte imposición sobre los ciudadanos que todavía están en edad de producir. Esa carga fiscal llega a veces a ser demoleadora para la economía del empleado o asalariado, e incluso para empresas, compañías y corporaciones.

Por ende, en muchos países occidentales resulta casi imposible ahorrar para la vejez. Una vez que la persona

se jubila, sin haber podido asegurar ella misma su ancianidad, tiene que depender del Estado, con lo que el problema se agrava. Las familias, por diversas razones, muchas de ellas económicas, han abandonado su responsabilidad tradicional de asistir a sus miembros ancianos y necesitados. La actitud general podría muy bien reflejarse en esta frase: "¡Que se ocupe el Estado!"

El Estado, sin duda, hace su esfuerzo. Pero casi siempre falla, no por falta de voluntad o de interés, sino por guiarse por una filosofía distorsionada de lo que debe ser la asistencia social. Aun en países como Canadá y Suecia, donde se enfatiza el cuidado de los ancianos en sus propias casas, sus familiares reciben una compensación económica por el servicio que prestan al cuidarlos, de modo que el Estado continúa siendo, de todos modos, el principal proveedor.

Pero, ¿debe el Estado hacerse cargo de esta responsabilidad sólo porque la familia inmediata no siempre puede hacerle frente con éxito?

Los "años dorados"

En los últimos tiempos, las presiones sociales se han encargado de debilitar los lazos del parentesco, antaño tradicionalmente fuertes.

En el pasado, la familia típica consistía de tres generaciones: abuelos, padres e hijos, con prolongaciones menos definidas que se extendían a los tíos, tías y primos. Esta comunidad de parientes actuaba como "sistema de soporte" para la familia inmediata constituida por padres e hijos. Existía así un cierto tipo de *relación simbiótica*, dentro de la cual las necesidades del individuo eran atendidas por los otros miembros del grupo.

¿Cuál era la situación de los muy ancianos dentro de esa estructura familiar del pasado? Había, desde luego, grandes variaciones. Pero, en general, la actitud familiar hacia los ancianos era muy similar a la que aún encontramos, hoy en día, en algunas partes del mundo, como Siberia, Ucrania y América Latina, regiones en las cuales el "concepto tradicional" de la familia todavía prevalece.

El Dr. Alexander Leaf ha estudiado el patrón de vida en esos grupos. "Un rasgo notable, común a estas culturas", dice, "es el elevado rango social de que gozan los ancianos. Todos los que vi vivían con una familia alrededor, rodeados de sus parientes inmediatos, y ocupaban una posición central dentro del grupo". En estas comunidades, hay un *fuerte sentido de la continuidad*, y los viejos gozan de alta estimación en sus "años dorados", por el valor de la experiencia que ellos comunican a los más jóvenes. Comenta el Dr. Leaf: "Sus opiniones, dentro del grupo familiar, generalmente tienen el valor de ley".

Esta continuidad de las generaciones, combinada con la jerarquía de la autoridad, es el factor que, según muchos sicólogos, constituye un ingrediente especial para el éxito en la prevención de los problemas de la ancianidad.

Un estudio (en 1960) de los patrones de parentesco, llevado a cabo en el distrito de Bethel Green — un área totalmente urbanizada de la ciudad de Londres — demostró lo siguiente: Muchas familias eran "familias extendidas", ya que los parientes vivían a distancias de menos de medio kilómetro. La abuela nunca estaba demasiado lejos. Siempre podía llegarse a casa de sus hijos y nietos para charlar un rato o ayudar en los quehaceres y cuidado de los niños cuando sobrevénía enfermedad.

De esta manera, la generación anciana goza de una notable oportunidad para embellecer la vida de las generaciones nuevas.

Como evidencia de lo anterior, el profesor J. Bourret, al dirigirse al 18 Congreso Internacional de Hospitales, recalcó lo siguiente: "Muy a menudo, cuando la vida les ha arrebatado a los ancianos la fuerza física, les da, en cambio, mayor serenidad, juicio equilibrado y mayor agudeza intelectual, es decir, elementos de esa sabiduría que cada vez es más necesaria en una sociedad humana donde el anciano tiene su puesto y su valor".

Por otra parte cuando la adversidad afecta a los abuelos, siempre hay en torno a ellos familiares dispuestos a

ENTREVISTA CON DAVID HOBMAN

Colaboradores de La PURA VERDAD entrevistaron recientemente a David Hobman, quien ha sido desde su fundación, director de la organización "Age Concern", en Inglaterra. Hobman ha estado íntimamente vinculado, por espacio de más de una década, a la asistencia y el bienestar social de los ancianos en Gran Bretaña. Hobman, bien conocido como comentarista de radio, es el "vocero de la ancianidad" en su país. Consultor de la Organización de las Naciones Unidas en materia de servicios sociales, goza de gran estimación internacionalmente.

He aquí algunos de los comentarios del Sr. Hobman para **La PURA VERDAD**.

SOBRE EL CONCEPTO AMPLIADO DE LA FAMILIA

"Una comunidad formada por miembros de una sola generación no es una buena comunidad. Necesitamos un intercambio entre los jóvenes y los viejos, pues la sociedad no es otra cosa que la integración de las edades. Los 'guetos' cualquiera que sea su clase, se vuelven introspectivos.

"A medida que la vida se acerca a su final, debe haber un estímulo y un sentimiento de continuidad relacionado con el espectáculo de la nueva generación que empieza a desarrollarse. Una de las tragedias de la sociedad secular moderna es que la muerte se ha convertido en la gran obscenidad. Los niños no presencian el envejecimiento ni la muerte y, por consiguiente, no aprenden a encarar el ciclo de la vida y de la muerte.

"En una sociedad tecnológica que cambia con gran rapidez, el papel del hombre de avanzada edad, dueño de más conocimientos y habilidades que su hijo y que su nieto, lo que le confería una función y un rango conformes a su sabiduría real, es ya cosa del pasado.

"Resulta muy triste que los niños se vean privados de las relaciones con sus abuelos, quienes representan un cierto tipo de válvula de seguridad. Es deplorable que esas relaciones se hayan deteriorado".

SOBRE LA ANCIANIDAD

"Los ancianos desean independencia, y no ser meros 'agregados', a quienes se les da casa y comida. La llave de la puerta principal de nuestra casa es

la más preciada entre todas nuestras posesiones. Cuando usted priva a alguien de eso, lo está privando de todo. Los ancianos son personas, no 'mascotas' para tener en casa.

"Uno de los mayores problemas no es la prolongación de la ancianidad, sino la calidad de ésta".

SOBRE LA JUBILACION

"Tenemos que reexaminar radicalmente nuestra etapa de productividad y de la preparación para la jubilación, pero no sólo con una docena de charlas o conferencias relativas a la dieta balanceada y a la administración del presupuesto. El problema se remonta a nuestra temprana educación. ¿Estamos educando a los niños sólo para ganarse la vida, o estamos enseñando a los seres humanos a vivir?"

"El estar jubilado se considera ser un inútil, y ello niega la calidad intrínseca de la persona.

"Al acercarse la edad de jubilación, muchos ancianos optan por retraerse de la vida".

SOBRE EL BIENESTAR SOCIAL

"Si la sociedad realmente se interesara, podríamos encontrar los recursos financieros. Es absurdo promulgar leyes, si no estamos dispuestos a buscar los recursos para aplicarlas. Debería haber una moratoria legislativa por espacio de unos pocos años, hasta que se consigan los medios para que se cumplan las leyes ya existentes. Pero nos falta la voluntad necesaria para llevar a cabo esos programas. Para dar a los ancianos el tipo de cuidado y asistencia que necesitan, tendríamos

que encontrar millares de millones de libras esterlinas. Pero si fuéramos más hábiles para movilizar los recursos de la comunidad, sería posible suministrar una buena medida del sustento que requieren los ancianos.

"Tenemos que alejarnos del viejo concepto del bienestar social, según el cual una 'élite' de filántropos es la que resuelve lo que los ancianos necesitan. El bienestar social no es sólo dispensar regalos o limosnas, sino algo que debe estar referido al hombre integral en el contexto de la comunidad en que reside".

SOBRE LA SOCIEDAD

"La sociedad tiene que cambiar sus actitudes. Tiene que reexaminar sus valores. Tiene que poseer una noción muy clara de la calidad intrínseca de las personas, calidad que no está relacionada al ingreso con que cuentan, ni siquiera a los talentos y habilidades que poseen, sino al simple hecho de que hay un sello único en la personalidad individual. Esto es algo que hemos olvidado en una sociedad de masas. Tenemos la tendencia a ser dominados por las estadísticas y la tecnología, y hemos perdido de vista los dones que tiene el ser humano.

"Los ancianos están sustancialmente en desventaja, en una sociedad que pone muy por alto a la productividad económica. Esta se convierte en la vara por la cual se mide el éxito del ciudadano, el criterio por el cual juzgamos.

"Lo más importante de todo es reestablecer el hecho de que el ser humano es una persona". □

darles todos los cuidados y el afecto que necesitan.

Sin embargo, las sociedades actuales cada vez se están apartando más de esos patrones de la "familia tradicional" o "extendida" como se conocía anteriormente. Fuerzas muy complejas y diversas han producido ya la extinción casi total de la familia concebida así, especialmente a los alrededores de las grandes ciudades: la guerra, la movilidad que requieren muchos de los trabajos, la rapidez y las facilidades del transporte, la escasez de viviendas y el aumento sin precedentes de su costo, la incorporación de la mujer a la fuerza laboral, y aun la aversión de los ancianos a la forma tolerante y laxa en que se educa a la niñez de hoy, son factores que han aportado su contribución a la modificación radical del antiguo concepto de familia.

No ya la "familia extendida", sino el núcleo mismo de la familia inmediata está hoy atravesando tiempos sumamente difíciles. Un siquiátrico británico describe este fenómeno de desintegración familiar como "la última y más letal cámara de gas en nuestra sociedad".

Pero las "bajas" más críticas en la batalla desatada contra la familia son los ancianos.

A menudo, los ancianos son económicamente improductivos (aunque muchas veces no son ellos los culpables de esto), y las enfermedades que a veces acompañan al avance de los años los hacen aún más inútiles desde un punto de vista práctico. Esto contribuye a que se les excluya del grupo familiar, lo que trae consigo consecuencias gravísimas. Según el siquiátrico Erwin Stengel, ese aislamiento social es un factor que decisivamente contribuye al suicidio de los ancianos. Y es un hecho, bien comprobado desde el punto de vista médico, que los ancianos no mejoran cuando se les deja del círculo familiar. Para poder vivir sus vidas a plenitud, necesitan estar en continuo contacto con sus hijos, nietos y otros adultos jóvenes, de los cuales dependen en gran medida.

Comentando sobre la decadencia de la familia tradicional y sobre los

efectos de esta decadencia en los niños, el sicólogo Urie Bronfenbrenner dice: "Nuestra sociedad ha llevado demasiado lejos la segregación por edades. Lo que debe hacerse es presentar un mundo en el cual los niños puedan ver a diferentes tipos de gente que trabajan, que sufren, que juegan".

A los niños se les está privando los beneficios que entraña para ellos el convivir con los ancianos. Estos, a su vez, se ven privados del rejuvenecimiento que trae como consecuencia el verse en contacto estrecho con el cielo y el entusiasmo de la juventud.

¿Una solución?

Hay, sin embargo, un procedimiento bien definido para lograr el bienestar de los ancianos: *la restauración de los lazos familiares*.

Este principio básico le fue dado al hombre como parte de los Diez Mandamientos, y fue establecido por el Creador mismo para lograr el orden armonioso dentro de la sociedad humana. "Honra a tu padre y a tu madre" dice Dios (Exodo 20:12). Este precepto incluye, claro está, la responsabilidad de cuidar adecuadamente de los ancianos. Pero los hombres y las naciones, a su propio riesgo, han hecho caso omiso de esta ley divina.

El Dr. Paul Popenoe, fundador del Instituto de Relaciones Familiares de los Estados Unidos, así lo reconoce. Estas son sus palabras: "Jamás sociedad alguna ha logrado sobrevivir después de haberse deteriorado su vida familiar". La antigua nación de Israel no fue una excepción a esta regla. Tal vez podamos aprender una lección de su experiencia.

Los israelitas fueron expulsados de su patria por una diversidad de razones, y la menor de ellas no fue el desprecio que hicieron de los lazos familiares. "Al padre y a la madre despreciaron en ti; al extranjero trataron con violencia en medio de ti, al huérfano y a la viuda despojaron" (Ezequiel 22:7).

Esto debería constituir una advertencia para nosotros, hoy en día.

Una familia extendida, responsable, fomenta la continuidad con el pasado, y promueve un sentimiento de identi-

dad y de pertenencia a un núcleo, y esto es precisamente lo que estrecha la unidad nacional. Una vez que esos lazos se debilitan, comienza la desintegración. Y en una sociedad como la nuestra, inundada literalmente de prodigiosos cambios, los valores tradicionales de la moralidad, de la experiencia y del conocimiento tienden a ser descartados por cada nueva generación.

Es correcto, desde luego, descartar las creencias *erróneas*. Pero lo que estamos viendo hoy en día es otra cosa: es un abandono de los principios, sin que haya valores sólidos capaces de reemplazarlos. Como atinadamente apunta Bronfenbrenner, "... hemos de reordenar las cosas para que los valores humanos vuelvan a ser reconocidos".

Lo que debe hacerse

Hay un lugar para la intervención del Estado, para el trabajo de las agencias de auxilio social, para los asilos, hospitales, albergues y centros institucionales para los ancianos. Todos estos elementos tienen una valiosa y necesaria misión que cumplir. Pero no constituyen la respuesta final a los problemas de la ancianidad. La sociedad, como un todo orgánico, necesita revisar sustancialmente sus soluciones.

Ese proceso de revisión es largo. Mientras tanto, ¿qué puede hacerse? Para empezar, *ambas* generaciones deben tomar muy en serio la tarea de construir puentes de acercamiento y darse a la misión de reestablecer lazos familiares sólidos, presididos por el cariño y el afecto.

Las familias, y en particular los jóvenes, deben tomar en serio sus responsabilidades para con sus miembros más ancianos. Deben estar dispuestos a dedicar parte de la atención que dan a sus empeños privados y personales, para hacer los sacrificios necesarios y expresar verdadero amor, comprensión y compasión hacia los viejos.

Estos, por su parte, deben tomar un mayor interés en sus familias, en sus nietos, y en actividades y pasatiempos para hacer de los últimos años de su vida una verdadera "edad de oro". □

ALFONSO LOPEZ MICHELSON

EL NUEVO PRESIDENTE COLOMBIANO SE ENFRENTA A UN FUTURO INCIERTO

por Marcos O. Rorem

SIN acuerdos políticos arreglados de antemano, Colombia ha cambiado pacíficamente de dirigentes a través de las urnas electorales. Para un país que, hace apenas 15 años, estaba sumergido en un caos político y que sobrevivió a una guerra civil no declarada, Colombia ha dado un paso maduro y progresista en el arte de la política. El evento que lo señala es la elección de Alfonso López Michelsen como presidente, el día 21 del pasado mes de abril.

Un cuerpo unido

“La violencia”, el trágico derramamiento de sangre colombiana, etapa iniciada en 1948 como resultado de la rivalidad entre los partidos políticos, que afectó las vidas de todos los ciudadanos en una guerra civil extraoficial, terminó al fin gracias a una solución política. Después de 10 años de luchas intestinas, en las que se perdieron más de 300 mil vidas, los dos partidos políticos pusieron fin a sus rivalidades al constituirse el *Frente Nacional*. Bajo este pacto, los Partidos Liberal y Conservador acordaron alternarse en la Presidencia de la República y en otras prominentes posiciones políticas, dando fin así a la era de matanzas que costó tantas vidas.

Desde que ese pacto entró en vigor, la elección de este año ha sido la primera en la que la Presidencia no ha sido conferida automáticamente a uno

EL PRESIDENTE López Michelson presentando su discurso inaugural en Bogotá.

Fotos: Pablo González — La Pura Verdad



de los dos partidos principales. En elecciones libres, el presidente López Michelsen obtuvo el 60% de los sufragios depositados en las urnas. Para aquellos que aseguraban que Colombia debía desistir de la democracia, hubo cierta desilusión, pues en las elecciones se evidenciaron síntomas de estabilidad y responsabilidad.

Para las próximas elecciones que se celebren en esta década, el *Frente Nacional* gradualmente liberará de la alternación a otros oficios electivos, de modo que éstos serán ocupados por quienes los ganen en los comicios. Es de esperar que este sistema haya curado a Colombia de sus enfermedades políticas nacionales, reafirmando la integridad del país.

El nuevo presidente: abogado, profesor y escritor

Un liberal entre los liberales, Alfonso López Michelsen llega a la Presidencia de Colombia con una formación educacional y política, y con una amplia experiencia, a la que tendrá que recurrir ahora para hacer frente a los problemas de su país. Educado en Bogotá, París, Londres y Santiago de Chile, el presidente López es un hombre afín a la literatura clásica y a la literatura en general, a lo que dedica su tiempo libre. Es además, un escritor de talla que ya tiene varios libros en su haber.

Su posición en la vida pública colombiana, sin embargo, no se debe sólo a su labor como escritor, sino también a su actividad como profesor y como político. Ha desempeñado cátedras de Derecho en el Colegio del Rosario, en la Universidad Nacional de Colombia y en la Universidad Libre de Bogotá, alternando sus deberes docentes con su interés en la política de su país. Miembro del Congreso colombiano desde 1960 hasta 1962, López Michelsen se separó de la política tradicional de su Partido Liberal para dirigir el *Movimiento Revolucionario Liberal*, por el que fue candidato a la Presidencia en 1962. Derrotado en aquella ocasión, fue luego senador y, como tal, continuó representando al *MRL* hasta el período presidencial de Carlos Lleras Restrepo, también libe-

ral. En esta etapa, López Michelsen llegó a un entendimiento con su anti-guero partido, y el *MRL* desapareció de la escena política colombiana.

Definiéndose a sí mismo como un "burgués revolucionario", López ha llegado a la Presidencia con una reputación de liberal e incluso de izquierdista, la que adquirió como dirigente del *MRL*, aunque durante los últimos años ha suavizado sus declaraciones más radicales del pasado. Pero no faltan quienes especulan que lo que aún queda de su imagen izquierdista ha sido, precisamente, el factor que le ganó una mayoría de votos en las elecciones presidenciales.

Una plataforma de soluciones

"El dilema que enfrenta el nuevo gobierno es el de tener problemas por buscar el cambio, o tener problemas sin hacer el cambio. Mi tradición y el sentido de la campaña que me llevó a la Presidencia de la República me obligan a hacer el cambio, aun a costa de dificultades y de tropiezos inherentes a esta clase de medidas". Estas palabras de su discurso de toma de posesión resumen el futuro al cual Colombia se enfrenta, y describen al hombre que guiará a su país hacia ese futuro. En su campaña electoral, López Michelsen abogó por una plataforma típica de su nuevo gobierno, que él califica como de "centro-izquierda", en la cual enumeró los más graves de los problemas colombianos, prometiendo combatirlos a su estilo propio.

Quizá el más serio de todos esos problemas, en estos momentos, sea la crisis mundial de la inflación. El nuevo presidente ha comparado sus efectos a los del alcohol: agradable en los primeros momentos, pero degradante en sus excesos. En Colombia, actualmente se eleva a un ritmo anual que se calcula en un 35%.

Para combatir este problema, López Michelsen ha propuesto un programa que consiste en una reducción del "déficit" gubernamental y en una nueva política de ingresos. Al mencionar su propósito de que se logre una mejor distribución de la riqueza, el presidente ha aludido a sus deseos de

establecer algo similar al *Pacto Social* de la Argentina, aunque evitando sin duda las dificultades actuales a que este último se enfrenta.

Si bien su filosofía parece ser nacionalista, al estilo de los gobiernos de Perú y Venezuela, López Michelsen se ha manifestado a favor de una política exterior que no sólo mantenga la tradición colombiana de reconocer a todos los gobiernos sin interferir en sus asuntos internos, sino que también asuma actitudes específicas hacia otras áreas. Definitivamente favorece los preceptos del Grupo Andino, esfuerzo conducente a la integración económica de Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile y Bolivia, y está resuelto a dar su respaldo a ese propósito. Criticando a Estados Unidos por no definir su política hacia la América Latina, espera mantener las relaciones de Colombia con ese país en el mismo plano en que las mantuvo su predecesor, aunque espera mejorar sus relaciones comerciales con las naciones socialistas. Ya hemos visto, en este sentido, cómo Colombia, Costa Rica y Venezuela han solicitado la readmisión de Cuba en la Organización de Estados Americanos. Su propósito de mantener una política exterior menos tradicional también se ha visto claramente en sus esfuerzos para ganarse la simpatía del general Torrijos en Panamá y de Carlos Andrés Pérez en Venezuela.

Bajo la égida de López Michelsen, se han iniciado nuevos movimientos de reformas constitucionales: rebajar la edad del sufragio a los 18 años, separar las elecciones presidenciales de las congresionales, prohibir la reelección presidencial y — quizá lo más notable de todo — permitir el divorcio de los matrimonios civiles.

Hasta ahora, Colombia, que tiene suscrito un concordato con el Vaticano, no ha permitido el divorcio en ninguna de sus formas a ninguno de sus ciudadanos, con muy contadas excepciones.

Para evitar lo que parece ser una injusticia obvia, López Michelsen ha dado su respaldo a la controversial posición de autorizar el divorcio para aquéllos que se casen según las leyes del Estado.

Su posición al respecto es explicada por López Michelsen en el sentido de estimar que, hasta ahora, en Colombia ha habido "divorciables" y "no divorciables" — siendo los primeros aquellos que pueden afrontar el gasto de viajar a otros países donde pueden divorciarse y contraer nuevo matrimonio.

En cuanto a la reforma agraria, el nuevo mandatario no apoya necesariamente el sistema seguido por otras naciones, consistente en dividir la tierra en pequeñas parcelas o minifundios para dárselas a los campesinos. Tomando en cuenta los avances de la moderna tecnología agrícola, que requiere grandes inversiones de dinero y extensas superficies de tierra, López Michelsen más bien respalda una política de colectivización y cooperativismo, para aprovechar las ventajas del latifundio, a la vez que se otorgan beneficios a los campesinos.

El Japón de Sudamérica

Colombia aspira al desarrollo económico y a la prosperidad, igual que cualquier otra nación. Muchos países que se han hecho ricos, o que trazan sus planes para serlo, procuran obtener esa riqueza utilizando sus propios recursos como fuente de prosperidad. Para López Michelsen, Colombia tiene un recurso único: su pueblo. La tierra no está dotada de recursos excepcionales que puedan ser explotados, ni la misma geografía colombiana favorece un gran desarrollo interno basado en la tierra. Para el nuevo presidente, no obstante, el colombiano es una persona excepcional, de gran habilidad industrial y capacidad administrativa. Su objetivo es estimular esos talentos y, a través del uso de una moneda débil y del costo reducido de la mano de obra (en comparación con las naciones industrializadas), producir productos exportables de gran calidad, capaces de competir en el mercado internacional con los de cualquier otra nación. Así como el Japón es una nación rica por las cualidades de su pueblo si bien pobre en recursos, para su nuevo Presidente, Colombia se encuentra en un

caso similar, y espera el ímpetu que necesita para convertirse en un punto focal del comercio internacional. Para López Michelsen, Colombia habrá de convertirse en el Japón de Sudamérica.

El futuro al que Colombia ha de enfrentarse

Para algunos analistas, Colombia es un milagro económico en potencia, y ya empieza a flexionar sus músculos. Los que así opinan señalan su ritmo de crecimiento industrial (el 9,6% en 1973, en contraste con el 4,4% que tuvo en 1958). El país está siendo testigo de una expansión de su comercio exterior, y ya logró que, en 1973, las exportaciones de café fueran inferiores al 50% del total. En el pasado el café era casi la exportación exclusiva.

Ese cuadro económico tan alentador, no obstante, está oscurecido por el problema de la inflación. Si este problema no se resuelve — y lo mismo se aplica a las otras naciones —, la inflación y la inestabilidad económica provocarán revueltas sociales que quizá echen a pique las esperanzas del nuevo gobierno. El presidente estima que la inflación es un resultado de los "déficits" gubernamentales, del influjo de dólares que entran al país para ser empleados en sectores erróneos, y del aumento de las tasas de interés. Como solución, propone un programa de austeridad, unido a una política que alivie los intereses (especialmente en el área de la vivienda), de modo particular en beneficio de aquellas clases que son las más gravemente lesionadas por el problema inflacionario.

No es poco realista creer que Colombia podrá controlar el problema de la violencia en las áreas rurales, causada por grupos guerrilleros y por elementos de naturaleza agresiva, pero ajenos a la alta política. Sin duda alguna, con las ventajas económicas logradas por el pasado gobierno mediante el Plan de las Cuatro Estrate-

gias — plan de desarrollo que ayudó a Colombia a progresar económicamente — el país muy bien puede estar en camino hacia nuevas conquistas.

La única dificultad es la crisis inflacionaria, misma que afecta actualmente al resto del mundo occidental y que puede arruinar los planes y las esperanzas para un futuro mejor. Las predicciones que ahora emanan de grupos como el Fondo Monetario Internacional, y de otras fuentes altamente dignas de crédito, indican que la estabilidad misma de nuestra cultura presente y el futuro de esta generación podrían verse aplastados, a menos que se le ponga un freno a la inflación mundial.

En esto, pues, Colombia está vinculada al resto de las naciones industrializadas, con las que tiene que embarcarse por mares turbulentos, en busca de la estabilidad económica que los países del mundo procuran encontrar, tratando de asegurar cada cual su prosperidad individual y su supervivencia económica. Colombia, si el problema de la inflación puede ser controlado, cuenta con la esperanza que representan los elevados ideales de su actual presidente. □



EL NUEVO presidente y su esposa durante las ceremonias inaugurales.

Personalmente con

(Continuado de la página 1)

interesados en oír lo que yo tenía que decirles.

Pero, ¿por qué habría de ser yo? ¿No parece un poco ridículo e incongruente que yo hubiera descubierto las respuestas para los problemas de la humanidad, respuestas que han eludido a científicos, educadores, gobernantes y dirigentes religiosos, respuestas a problemas al parecer insolubles?

Pero ocurre que lo que yo hallé es algo no descubierto aún por la ciencia ni por la tecnología, algo que la religión y la educación tradicionalmente han pasado por alto.

En este punto, es posible que muchos me tomen por un insopportable pedante, y se digan: "Pero, ¿quién se imagina este hombre que es él? ¿Es posible que se coloque por encima de la ciencia, la religión y la educación?"

Y a esa pregunta yo respondo: "No, por supuesto que no pretendo tal cosa". Lo único que admito es que he tenido la voluntad de creer en la fuente de todo conocimiento y de toda verdad. Esa fuente nunca nos ha faltado. La hemos tenido siempre accesible, a nuestro alcance, y todos los hombres hubieran podido aprovecharla sólo con haber creído en ella.

Pero, ¿cuál ha sido el origen de mi personal dedicación a estas trascendentes cuestiones?

Para explicarlo, debo remontarme al año 1926, cuando tuve que enfrentarme a un reto. El reto versaba sobre la teoría de la evolución y sobre una cuestión bíblica. Yo no era un hombre religioso en aquel entonces. No sabía casi nada acerca de la Biblia. No me había interesado. Sí me había sentido interesado, en cambio, en la teoría de Darwin, e incluso en la teoría de Lamarck sobre el uso y el desuso. Volví, pues, a sumergirme de lleno en esas doctrinas. Investigué lo que Darwin decía en *El origen de las especies*, y

también las enseñanzas de otros autores, como Huxley, Haeckel, Spencer, Vogt, Chamberlain. Estos estudios, desde luego, no me inspiraron ninguna fe bíblica. Pero yo tenía el propósito de ser imparcial, y de informarme cabalmente de ambos lados de la cuestión. Era partidario de conocer todos los hechos antes de decidir.

Y fue entonces que encontré en el libro de mayor venta en el mundo, en ese libro el cual, según afirma Bruce Barton, "nadie conoce", un conjunto de hechos verdaderamente sorprendentes. En ese libro encontré las respuestas. Y me di cuenta de que no requería ningún intelecto superior. Todo lo que se necesitaba era el deseo de creer la verdad. En ese libro hallé,

"... Encontré, reveladas en ese libro, las causas de todos nuestros problemas".

al alcance de todos, lo que la ciencia nunca ha descubierto, lo que la educación nunca ha enseñado, lo que la religión ha pasado por alto.

Reparé en el incidente del "fruto prohibido". El mismo refleja al Creador eterno, que instruye al hombre y a la mujer que El acababa de crear, sobre aquellos puntos que ellos necesitaban saber. Ese pasaje bíblico nos presenta a Dios en el acto de revelar al hombre el conocimiento básico, conocimiento que no somos capaces de descubrir y alcanzar si no es por medio de la revelación. Pero aquellos primeros seres humanos no creyeron. ¡A fin de cuentas, sólo tenían como base la palabra del Creador! Y la serpiente les sugirió que semejante fuente de conocimiento no era muy fidedigna.

"No moriréis", les aseguró la serpiente, contradiciendo así una afirmación positiva del Creador. Y, cuando Eva advirtió que la fruta prohibida era buena como alimento, agradable a la vista e intelectualmente estimulante, la curiosidad se apoderó de ella y re-

solvió llevar a cabo el primer experimento "científico".

El método científico consiste en la observación, la experimentación y la deducción racional. Rechaza la revelación. Eva desobedeció al Creador, tomó la fruta prohibida e indujo a su compañero a participar con ella en el experimento. Y así se arrogaron la facultad de producir ellos el conocimiento de lo que es bueno y de lo que es malo.

Como consecuencia de ese experimento, ambos murieron. Pero la posteridad, desde entonces hasta la fecha, se ha empeñado en imitarlos, desobedeciendo a Dios, sin creer en El. Los hombres se han empeñado en confiar sólo en sí mismos para la producción del conocimiento y la sabiduría. Y, al igual que Adán y Eva, tampoco han podido liberarse de la muerte.

Yo pude darme cuenta de cómo vino Cristo, premeditadamente, a traernos un mensaje de verdad enviado por Dios. Pero, aunque, algunos "creyeron en El", no creyeron en su mensaje. En el Evangelio del apóstol Juan, leí estas palabras: "Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él. Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneceréis en mi palabra [el conocimiento revelado por El], seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:30-32).

Y, cuando trataron de trabar controversia con El, Jesús les dijo: "Procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros... porque digo la verdad, no me creéis" (Juan 8:37, 45).

La revelación bíblica nos enseña que el Dios, cuyas enseñanzas no fueron creídas por Adán y Eva, era el mismo personaje que más tarde se presentó a los hombres como Jesucristo. Y el mensaje que Cristo trajo contenía las mismas enseñanzas que Dios había impartido a los primeros seres humanos. Después de tres y medio años de las enseñanzas de Jesús, sin embargo, apenas se contaban 120 discípulos (Hechos 1:15).

Este número aumentó durante un

tiempo, pero entonces se desató una gran persecución (Hechos 8:1), a la que siguió el "siglo perdido" en la historia de la iglesia. Cuando la cortina se descorre, un siglo más tarde, nos encontramos con una iglesia que, llamándose cristiana, predicaba muchas doctrinas de las enseñadas por Cristo. Así, pues, su evangelio — el evangelio del Reino de Dios — cesó de ser proclamado.

Muchas religiones han surgido a lo largo de la historia, pero en todas ellas ha faltado lo que yo llamo la "dimensión carente" del conocimiento. Ese conocimiento esencial, original y básico sigue estando ausente. La ciencia no lo ha descubierto. Las escuelas no lo han enseñado. Las religiones lo han pasado por alto.

Pero, ¿qué conocimiento básico es ese?

Sencillamente, el conocimiento acerca de lo que el hombre es, del porqué de su existencia, de cuál es su destino y del camino que lo conduce al mismo. Es el conocimiento acerca de la causa de todos los males que plagan al mundo, el conocimiento acerca del camino que conduce a la paz mundial, la prosperidad, la felicidad universales, y el abundante bienestar. No se precisa ninguna inteligencia excepcional para hallar

esa sabiduría en la Biblia. Sólo se necesita la voluntad de creer.

Así, en el año 1926, resolví que debía concederle a la revelación bíblica tanto crédito, al menos, como a las teorías darwinianas y a los escritos de Haeckel y Huxley, promotores de Darwin. En la Biblia encontré los hechos que explican por qué el hombre es como es, dueño de un intelecto tan poderoso que le permite hacer viajes de ida y vuelta a la Luna, e incapaz al propio tiempo de resolver sus problemas y de vivir en paz, consigo mismo y con sus semejantes. Encontré, reveladas en ese libro, las causas de todos nuestros problemas. Y también el camino que lleva a todo bien.

Y encontré que todo aquello tenía sentido — era razonable. En los albores de 1927, decidí que haría un "experimento científico". Pondría en práctica el conocimiento que recién había adquirido, haciendo del mismo mi filosofía de la vida.

Fundé tres centros universitarios: en Pasadena, California; en Texas, y en Inglaterra, en los que se ha enseñado y se enseña la "dimensión carente". En ellos, los estudiantes son puestos en contacto con esa filosofía de la vida.

¿Teoría impráctica, altruista, inapli-

cable? Pregunte a cualquiera de nuestros visitantes.

Cuarenta y siete años de mi vida, y veintisiete años de vida estudiantil universitaria así orientada, prueban que el camino de que hablo efectivamente conduce a la paz, la felicidad, la belleza del medio ambiente físico y la belleza en el carácter humano.

Sí, amigo lector, los jefes de Estado, angustiados por los conflictos a que se enfrentan, están interesados en las causas de todos sus problemas. Muchos de sus colaboradores más cercanos comparten idéntico interés. Y mis entrevistas personales con unos y otros han dado lugar, a menudo, a presentaciones públicas ante audiencias más numerosas, que vienen a oír lo que no se ha proclamado desde hace 18 ½ siglos: el mensaje que ha quedado excluido de las ciencias y de las religiones tradicionales.

Estoy muy consciente de que el mundo no cree ese mensaje. Pero, en nuestro tiempo, el mundo va a ser compelido a disfrutar de la paz, de la prosperidad universal, de la felicidad y de un bienestar abundante. La humanidad, sin embargo, no es la que va a producir tan espléndidos resultados. Estos le serán entregados al hombre. □

Y AHORA: ASISTIENDO AL MUNDO ARABE EN UN ESFUERZO POR LOGRAR LA PAZ MUNDIAL

TRAS una demora que se prolongó siete años, al fin el Rey Hussein de Jordania y yo pudimos disfrutar de nuestro primer encuentro personal. Tuve la impresión de que éramos amigos de toda una vida, que nos veíamos después de un intervalo de siete años.

Yo había leído la autobiografía de Su Majestad y, quizá por esto, me parecía que siempre lo había conocido. Cuando él supo que yo estoy ahora trabajando en los cuatro o cinco últimos capítulos de mi propia autobiografía, me preguntó si no sería posible que le obsequiara el primer

ejemplar [*disponible solamente en inglés*] autografiado.

Pasé una espléndida semana en Jordania a fines del pasado mes de junio. Además de un ameno e interesante diálogo con Su Majestad, tuve una entrevista personal con su hermano más joven, el príncipe heredero. Y

también pasé gran parte de un día con otro de sus hermanos, que nos acompañó en nuestro vuelo a Akaba, cerca del mar Rojo. En este viaje, también tuvimos la compañía del Sr. Salah, embajador de Jordania en Washington. El Sr. Salah voló expresamente desde Washington hasta su país para darme la bienvenida, recibíendome en el aeropuerto cuando pisé suelo jordano. También el Sr. Salah, poco antes, había sido enviado por su Gobierno desde Washington a Pasadena, para representar a Jordania en el concierto de inauguración del nuevo Auditorio Ambassador, a comienzos del mes de abril.

En los jardines de la residencia del hermano del embajador, se celebraron una recepción y una comida en mi honor, con asistencia de destacadas personalidades, entre ellas el príncipe Mohamed, hermano de Su Majestad, acompañado de su esposa. También Adnan Abu Odeh, ministro de Información, ofreció en mi honor un banquete muy concurrido.

Tuve una entrevista muy satisfactoria y productiva con el primer ministro, en la que germinó un programa de cooperación entre la Institución Ambassador y el Gobierno jordano. Espero que el mismo dé lugar a otras relaciones de asistencia recíproca entre nosotros y otros muchos Gobiernos del mundo árabe.

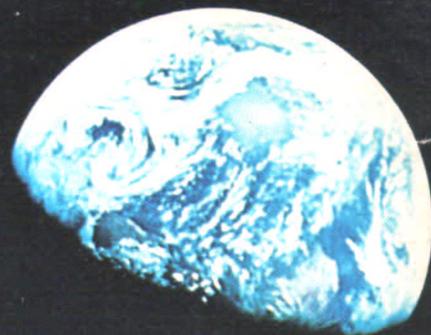
El rey Hussein proyecta instalar en Amán una estación radiofónica de dos millones de vatios, y acordamos que nuestro programa tendría asignado algún tiempo en esta radioemisora superpotente.

Aprovecho para mencionar que mi encuentro con Su Majestad fue televisado en Amán y, días más tarde, en la nación vecina de Israel, algunas personas me dijeron que habían visto el programa, de modo que sé que la

televisión jordana se ve en Israel.

Tengo que escribir estas líneas personales con varias semanas de anticipación a la fecha de circulación de la revista. Durante mi viaje del mes de junio, que se prolongó hasta los primeros días de julio, también visitamos Israel. En este país, se decidió hacerme una comida — homenaje para el mes de septiembre. La misma será ofrecida por funcionarios de las altas esferas gubernamentales, con asistencia de cien comensales, y en ella tendré la oportunidad de exponer mis convicciones, creencias y propósitos. Generalmente, este tipo de evento es seguido por una campaña de presentaciones públicas personales, en las que puedo dirigirme a un auditorio de millares de personas.

Debo mencionar, por último, que próximamente les contaré acerca de las entrevistas que muy pronto voy a tener con el presidente Sadat de Egipto y con el cha de Irán. □



¿Quién heredará EL MUNDO DE MANAÑA?

SOLICITE NUESTRO FOLLETO
GRATUITO. EL MARAVILLOSO
MUNDO DE MAÑANA



SU MAJESTAD el rey Hussein de Jordania (derecha) y Herbert W. Armstrong (centro) intercambian presentes en su primera entrevista. Con ellos, Stanley R. Rader, consejero general de la Institución Ambassador.

Así opinan nuestros lectores

Un círculo de lectores

Les escribo con el fin de saludar y a la vez felicitar a todos los colaboradores de *La PURA VERDAD*, por sus temas tan importantes que interesan a todos y que incitan a pensar y reflexionar.

Después que yo la leo, la paso a mi amiga y ésta a su vez la termina y la pasa a su amiga, y así después de un mes, más o menos, llega nuevamente a mi poder; entonces la vuelvo a leer hasta que me llega la nueva remesa.

A. P.,
Río Azúcar, PANAMA

Crítica constructiva

Un saludo muy cordial para todos ustedes desde la ciudad de la eterna primavera, Medellín. Durante tres años consecutivos he estado recibiendo su instructiva revista, infundiendo en mi personalidad un carácter más firme mediante sus artículos sobre problemas de la juventud actual.

Una cosa que me extraña mucho es la falta de artículos de los países latinoamericanos, pues en las revistas que he leído, la mayoría de los artículos son acerca de las grandes potencias, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, etc., los problemas de éstos, como la crisis del petróleo y otros.

Es muy bueno sacar los puntos negativos y positivos de una revista o un periódico, todo ayuda a la mejor presentación de los mismos.

A. P. P.,
Medellín, COLOMBIA

• *Gracias por el consejo. Con miras a remediar esta falta, en este número publicamos el primero de lo que esperamos sea una larga lista de artículos que traten específicamente sobre las condiciones del mundo de habla hispana. Ed.*

"Una vez que reciban su primera revista . . ."

Quiero aprovechar esta ocasión para testimoniarles a ustedes mi eterno agradecimiento, por tan gran beneficio cultural que venimos recibiendo personas de todas partes del mundo en forma gratuita; aunque en el caso de mis alumnos, todavía no están convencidos de que es completamente gratis. Muchos de ellos me han expresado lo siguiente: Que una revista tan importante se reciba completamente gratis, a estas alturas, no lo puede creer nadie. Yo, sonriente, he atinado a responder, es difícil creer, pero hay que creer, o mejor ya creerán, una vez que reciban su primera revista.

R. A. P.,
Chiclayo, PERU

¿Una publicación imperialista?

Cuando, por insinuación de un compañero de curso, decidí solicitar una suscripción a su revista, tenía el pleno convencimiento de que se trataría de una publicación más de penetración imperialista . . . Comenzaron a llegar los primeros ejemplares que fueron objeto de un detenido estudio; comprendí que estaba errado en mis apreciaciones; empecé a tomarle afecto y terminé coleccionándola.

J. O. M.,
Pasto, COLOMBIA

Términos para entender

Señores, les ruego por favor se dignen atender a mi pedido, quiero gozar de las noticias que traen sus revistas, pues son extraordinarias y muy sencillas en su expresión, sin utilizar términos científicos que tanto nos aburren. Queremos términos para entender y ser entendidos.

Así pues, ruego a ustedes se sirvan reinscribirme en la revista *La PURA VERDAD*.

H. H. M.,
Arequipa, PERU

Un tico en EE. UU.

Por más de dos años he sido asiduo lector de su revista, ya que ustedes se la envían a mi padre en Costa Rica. Pero ahora yo estoy estudiando aquí en los Estados Unidos y me gustaría seguir recibiendo; ya que la considero la mejor revista en todo sentido porque lo ayuda a orientarse a uno en la vida y además trae los mejores artículos sobre las noticias del mundo. Yo leo varias revistas, pero de todos los artículos los que más me gustan por la forma en que están escritos son los de *La PURA VERDAD*.

También me gustaría recibir el folleto *Las siete leyes del éxito*.

F. M. S.,
Exton, Pensilvania
EE. UU.

Desde Finlandia

Me dirijo a ustedes después de leer unos ejemplares de *La PURA VERDAD* que me dio un amigo.

Debo confesar que es la primera vez que llega ésta a mis manos y precisamente en Finlandia donde son pocas las personas que hablan español.

Me han impresionado los temas tratados en esta maravillosa revista tan educativa que expone con tanta sencillez los problemas que la sociedad actual está afrontando.

Mi deseo sería formar parte del círculo

de *La PURA VERDAD* y recibir tan valiosa publicación.

J. L. S.,
Lahti, FINLANDIA

Ex-drogadicto

No saben ustedes cómo me han ayudado con las realidades que he visto en sus folletos. Por ello les estoy eternamente agradecido.

Como les había contado, yo era uno de tantos que han sido puestos en el camino *bippy*, pero gracias a Dios hoy estoy trabajando y haciendo de mi vida una con propósito. Claro que he encontrado muchos tropiezos los cuales me hacen ver más realidades.

Perdonen que tenga que dirigirme a ustedes para desahogarme un poco, pues son los únicos amigos que me han quedado.

Para dejar las drogas, tuve que tener una fuerza de voluntad casi imposible, pero soy feliz pues lo logré. Al principio creía que si no consumía drogas me iba a morir o a quedar loco. Bueno, esto duró como cinco meses, en tanto que mis padres me hacían la vida imposible, echándome de casa.

Como estudié hasta segundo de bachillerato quiero seguir mis estudios para mejorar mi situación, pues el trabajo que tengo no es propicio para mí.

Bueno, aquí en Colombia las cosas están todavía un poco bien; por tanto, tengo muchas esperanzas de ser alguien todavía, para así ayudar con mis experiencias y estudios a mis semejantes.

N. A. M.,
Cali, COLOMBIA

Una sana lectura

Obra en mi poder el número correspondiente al mes de abril próximo pasado, de *La PURA VERDAD*.

Gracias otra vez, por este rato que me proporcionan de sana e instructiva lectura. De gran importancia todos sus artículos, pero el *Suplemento Especial* sobre la Biblia es algo que sólo a ustedes se les ha ocurrido dar a conocer tan ampliamente y con una claridad admirable.

Hace pocos días en un programa radial que dirige un sacerdote católico de nuestra ciudad, transmitió y comentó porciones de unos artículos de la revista sobre las drogas y la prostitución. Elogió el contenido de *La PURA VERDAD* y la recomendó a educadores, padres de familia, a la juventud y en general a toda persona.

N. M. U.,
Medellín, COLOMBIA

EN ESTE NUMERO



LA ENERGIA ATOMICA: ¿VALEN LA PENA LOS RIESGOS?

¿Puede la energía atómica resolver sin peligro la actual crisis de energía? Página 2.



¿LE GUSTA APOSTAR? ... LAS PROBABILIDADES ESTAN EN CONTRA DE USTED

Los adictos a los "juegos de azar" sueñan con la fantasía de que alguna vez la suerte ha de favorecerlos ... pero casi todos terminan sus días sin ver el sueño realizado. Página 8.



¿ESTA IRLANDA AL BORDE DE LA GUERRA CIVIL?

¿Está la Verde Erin destinada a convertirse en otro Vietnam? Página 12.



APROVECHANDO AL MAXIMO LA EDAD DE ORO

Los avances de la ciencia médica permiten prolongar la vida humana hasta una avanzada ancianidad ... pero nuestros ancianos están siendo lastimosamente ignorados. Página 17.

USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos y el Caribe:* Apartado Postal 111, Pasadena, California, 91123. EE. UU.
- *México y América Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.

Asegúrese de notificararnos INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.